

ESPAÑA y la PAZ

PUBLICACION QUINCENAL

AÑO III.— MEXICO, D. F.

NUM. 38

15 DE JUNIO DE 1953.

TODO BUEN ESPAÑOL DEBE ELEVAR SU PROTESTA

Discurso del DR. JOSE GIRAL CONTRA LA VENTA DE LA PATRIA

No solo bases: España entera

(FRAGMENTOS)

Unas palabras finales queridos amigos.

Han podido observar todos ustedes en el transcurso de las diversas intervenciones que ha habido, una plenísima libertad de expresión de cada uno de los oradores, cada uno de los cuales ha desarrollado sus ideas y defendido sus temas sin obstáculo de ninguna clase. Es muy posible que algunos de ustedes no estén conformes con las afirmaciones de algunos oradores, pero como el acto que aquí nos ha congregado es un acto de afirmación española, por la independencia y la soberanía de España y por la paz, así como contra la entrega de España a una potencia extranjera, todos, absolutamente todos, han sido coincidentes en defender esto y en protestar contra el Pacto que Norteamérica ha establecido y está a punto de firmar con el régimen del general Franco.

Yo he de agradecer a todos ustedes, no solamente su asistencia, sino también las adhesiones que aquí se han leído y, sobre todo, y muy fundamentalmente, el espíritu de unión y de concordia que se ha manifestado simplemente con los aplausos otorgados a los oradores que se han ocupado específicamente de esta unión de los españoles.

Hubiera deseado haber hecho el resumen de las manifestaciones que aquí se han producido por los distintos oradores, pero me voy a concretar exclusivamente a leer yo también, como un orador más en este acto, una simple cuartilla, que dice así:

Nosotros, los Partidarios de la Paz, hemos sido los primeros en manifestar nuestra ardiente protesta por la entrega de parte de nuestro territorio nacional a las fuerzas imperialistas de Norte América. Y desde que se fue conociendo el propósito del dictador Franco y el deseo de los yanquis, nos manifestamos en defensa de nuestra Patria; ello ocurría hace tres años, en 1950. Mitines, artículos de prensa, declaraciones, acuerdos de nuestro Consejo, comunicados diversos, expresaron nuestra indignación y nuestra repulsa por y para lo que se pretendía hacer. Y llevamos a las reuniones internacionales la expresión del genuino pueblo español en el sentido indicado. El grito de "Fuera de España los norteamericanos" fué proferido por nuestros compatriotas en las memorables huelgas de 1951. Y lo hemos repetido nosotros, por mi propia boca, en el Congreso de los Pueblos por la Paz celebrado en Viena en diciembre del pasado año.

Consecuentes con nuestra línea de conducta, fieles a ella, celebramos hoy esta velada con el mismo fin. Otros españoles lo hicieron anoche. Ello no nos contraría sino que nos satisface porque prueba la razón que nos asiste a nosotros que sentimos ese latigazo a nuestro patriotismo antes que nadie. Fue en nosotros expresión de un sentimiento y luego razón de una conducta, en el seno de una emigración desesperanzada y apática, que va despertando poco a poco.

Con gran impaciencia, que se manifiesta de modo airado muchas veces, los franquistas esperan y ardentemente desean la firma del Pacto ya famoso en virtud del cual se ceden a Norteamérica bases aéreas y navales de nuestro territorio; digo cesión, hipoteca de la soberanía nacional, por emplear el calificativo más suave, porque en realidad es suave, porque en realidad es suave.



Don José Giral, presidente del C.E.P., pronunciando el discurso con que se cerró el acto de afirmación española celebrado el día 12. En la foto aparecen también los señores León Felipe, Roces, Jover, Armón García, Ruiz Rebollo, Rejano, Comesaña y S. Portela.

COREA Y LA ESPERANZA del MUNDO

Canje de prisioneros, negociaciones de armisticio: el camino de la Paz

El camino iniciado por las proposiciones chino-coreanas, hace ya tres meses, ha sido recorrido hasta muy cerca de su final venturoso. Venciendo incompresiones, obstáculos, dilaciones y maniobras sin cuento, las negociaciones han llegado a un punto desde el que es fácil presumir un pronto cese de las hostilidades.

Primero, el canje de prisioneros heridos y enfermos; luego, el acuerdo sobre los prisioneros norteamericanos y chinos que, los norteamericanos dicen, "no desean regresar", días después, las conclusiones sobre el canje de todos los prisioneros de guerra restantes; por último, la fijación de la línea de tregua en el frente de batalla. Todo va orientado hacia el armisticio.

Entre la satisfacción y alegría de todos los pueblos del mundo deseosos de que se ponga fin al derramamiento de sangre en Corea y de que se abra una perspectiva de paz

duradera en el mundo, se están alzando sin embargo, voces y hechos que alarman muy seriamente a la opinión pública. He aquí las voces: el general Taylor, jefe del Octavo Ejército Norteamericano en Corea, en una orden del día dirigida a sus tropas e inspirada indudablemente por el Es-

tado Mayor del Ejército de los Estados Unidos, ha declarado, "saliendo al paso de indebidamente injustificadas esperanzas", que "el cese de las hostilidades no significa el fin de la guerra en Corea" y que "las fuerzas de las Naciones Unidas habrán de permanecer todavía por largo tiempo en las trincheras". Al propio tiempo, personalidades muy ligadas al Gobierno de los Estados Unidos y a Wall Street han declarado que "la deflación que provocaría la paz en Corea sería mucho peor que la inflación actual".

Pasemos a los hechos. Pivoteando los acuerdos internacionales y, muy concretamente, los de Pannunjon; con el más puro estilo fascista; en el espíritu de Chiang Kai-Shek, de Franco y demás servidores del Pentágono, el Presidente pelele de la Corea del Sur, Syngman Rhee, ordenó a sus tropas que custodiasen a los prisioneros "disconformes con su (Pasa a la Pág. 2)

Decisiones y recomendaciones del Buró del Consejo Mundial

El Buró del Consejo Mundial de la Paz se ha reunido en Estocolmo los días 5 y 6 de mayo de 1953. Después de haber escuchado el homenaje de su Presidente a la memoria de Yves Farge, el Buró ha procedido, en el marco de la discusión general, a un amplio intercambio de puntos de vista sobre la situación internacional. Sus conclusiones han constituido el objeto del presente comunicado. Por otra parte, ha adoptado las decisio-

nes y recomendaciones enumeradas más abajo:

SESION DEL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ

1.—La sesión está convocada para el 15 de junio, en Budapest (Hungría). Se prolongará, en principio, hasta el 20 de junio.

2.—El Buró recomienda que sean reexaminadas todas las (Pasa a la Pág. 2)

Con gran entusiasmo se celebró

el Acto de Afirmación Española

organizado por el C.E.P.

La noche del 12 de los corrientes, como estaba anunciado, celebróse en esta ciudad el acto de afirmación española organizado por el Consejo Español de la Paz, para protestar contra el ignominioso pacto yanqui-franquista que hará de nuestra patria una colonia y una base de agresión, y para incorporar a la lucha por la paz y la independencia nacional a cuantos españoles residentes en México no lo hayan hecho aún.

LOS ORADORES

Los oradores anunciados para este acto eran los siguientes: Dr. José Giral, presidente del C. E. P.; Dr. Manuel Márquez; el poeta León Felipe, director de "España y la Paz"; Arq. Tomás Bilbao, Ing. Adolfo Vázquez Humasqué, Dr. Wenceslao Roces, Dr. Leandro Pérez Urria, Ignacio Ferretjans, Martí Rouret, Gregorio Jover y coronel Enrique Florez.

Los doctores Márquez y Pérez Urria no pudieron asistir al acto, por impedírselo sus ocupaciones profesionales, y enviaron sus intenciones por escrito. Lo mismo hizo don Luis Nicolau d'Oliver que, aunque no anunciado como orador, se sumó al acto con unas cuartillas expresando su opinión.

Todos los oradores fueron saludados por la concurrencia con grandes aplausos. (Sigue en la Pág. 6)



Un momento del canje de prisioneros heridos y enfermos en Corea. Es el comienzo de la negociación. El mundo espera ahora el armisticio. Y la paz después, la paz como meta humana de todas las aspiraciones

Corea y la esperanza del mundo

(Viene de la 1a. Pág.)
regreso a su tierra" que los dejaron en libertad. Los prisioneros "liberados", sin documentos de identidad, sin medios de vida, con el uniforme de prisionero de guerra, fueron tiroteados y asesinados en gran número por los custodios norteamericanos y ahora están siendo cazados por las fuerzas de su "libertador", Syngman Rhee, para ser enrolados como soldados en el ejército sudcoreano y enviado a la primera línea de fuego. Es difícil concebir tamaña afrenta a los derechos del hombre ni tan vil insulto a los acuerdos internacionales.

el cese de las hostilidades. Toda la opinión pública mundial exige que el canje de los prisioneros de guerra signifique el cese de las hostilidades presuponga el armisticio; que el armisticio abra negociaciones para el retiro de las tropas extranjeras en Corea y para la firma de la paz definitiva; que la paz en Corea sea seguida de negociaciones entre las potencias y desemboque en un Pacto de Paz entre los Cinco Grandes. Tal es el objetivo y el anhelo del movimiento de los partidarios de la paz. Tales son las ansias de los españoles, que ven en la paz el camino que libere a su patria de la colonización y le devuelva la independencia y la seguridad.

DECISIONES Y RECOMENDACIONES del Buró del Consejo Mundial de la Paz

(Viene de la 1a. Pág.)
posibilidades de nuevas participaciones en esta sesión. Entendiendo por esto las personalidades verdaderamente representativas de los más diversos medios que, en este momento, han sido ganadas a la idea de negociación.

3.—El Buró se reunirá el 14 junio en Budapest para establecer definitivamente las propuestas de orden del día que han de someterse al Consejo Mundial.

4.—La prensa será invitada a seguir los trabajos de la sesión.

ORDEN DEL DIA Y PREPARACION DE LA SESION

5.—Con el fin de facilitar la discusión previa, el Buró ha establecido, como sigue, la lista de las cuestiones que le han parecido que pueden servir de base a la elaboración del orden del día:

- Armisticio en Corea y arreglo pacífico de los problemas del Extremo Oriente.
- Solución pacífica del Problema Alemán.
- El cese de la tensión internacional y los problemas económicos y culturales.
- Las consecuencias políticas del cese de la tensión internacional (Independencia y Seguridad)
- Papel y composición del Consejo Mundial de la Paz.

6.—El Buró propone que la discusión sobre estos diferentes puntos sea introducida por los representantes de los países siguientes: China (Sr. Kuo Mo Jo); Alemania Occidental; Italia; Polonia (Sr. Infeld); India; Francia (Sr. D'astier de la Vigerie).

7.—El Buró encarga al Secretario que sugiera a los Comités Nacionales un cierto número de intervenciones particulares que se refirieran a las diferentes cuestiones propuestas en el orden del día.

8.—El Buró desea que la próxima sesión tenga por resultado una nueva ampliación del Consejo Mundial. Es de opinión que esta ampliación debe comprender no solamente a las personalidades importantes o a representantes de organizaciones que han participado al Congreso de los Pueblos, sino también a las que, desde entonces, se han pronunciado en favor de las soluciones pacíficas preconizadas por el Movimiento. Recomienda a los Comités Nacionales que se hagan nuevas propuestas en este sentido o que consideren de nuevo, si es preciso, las propuestas anteriores.

FORTALECIMIENTO DEL SECRETARIADO

9.—Con el fin de facilitar la ligazón con numerosos Comités Nacionales, el Buró decide trasladar a Viena (Austria) la sede del Secretariado. Con este motivo, el Buró expresa al Comité Checoslovaco de la Paz sus más expresivas gracias por la hospitalidad y la ayuda que ha prestado al Secretariado.

10.—El Buró recomienda que el número de secretarios permanentes sea elevado a 10, para asegurar la presencia cons-



Entusiástica manifestación de partidarios de la paz en Londres.

tante de 5 o 6 de ellos en la sede del Secretariado. Este fortalecimiento prevé la venida, en particular, de dos secretarios italianos, dos secretarios latino-americanos, un secretario soviético, un secretario francés.

11.—El Buró recomienda que de acuerdo con estos nombramientos se amplíe la composición política del Secretariado.

12.—El Buró decide mantener la función de secretarios no permanentes. Recomienda a este respecto que se busque una propuesta para el nombramiento de un Secretario de los países Escandinavos.

FORTALECIMIENTO DEL APARATO DEL SECRETARIADO

13.—El Buró insiste en particular acerca de los movimientos nacionales de Italia, de Francia, de Gran Bretaña y de la Unión Soviética para que presten una mayor ayuda al Secretariado en la busca de nuevos colaboradores. Conviene buscar particularmente: un administrador, redactores con experiencia del trabajo de información y de propaganda, así como varios traductores profesionales.

PREMIOS INTERNACIONALES DE LA PAZ

14.—El Buró decide someter, sin cambios, las propuestas del Jurado de los Premios Interna-

cionales de la Paz, para la ratificación del Consejo Mundial.

ASIGNACION DE MEDALLAS DE ORO

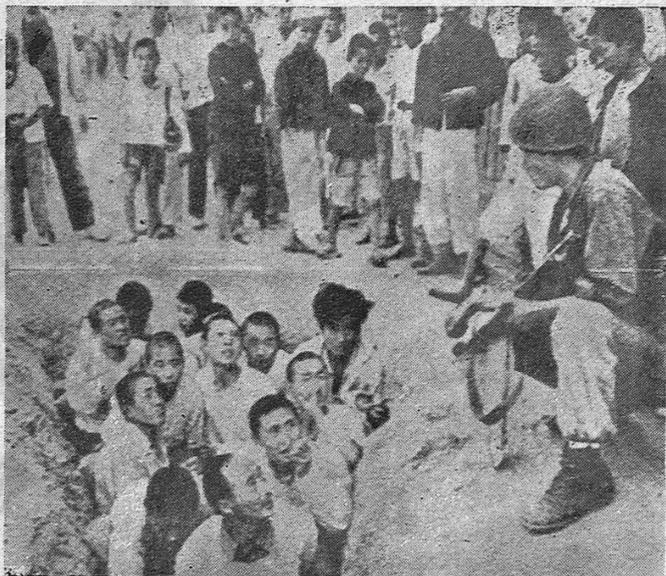
15.—El Secretariado está encargado de solicitar nuevas propuestas y de proseguir las consultas con miras a la asignación eventual de medallas de oro a los "Defensores eméritos de la Paz".

GRANDES ANIVERSARIOS CULTURALES

16.—El Buró decide limitar-se a la celebración, en el terreno internacional, de los 4 grandes aniversarios ya convenidos para 1953, es decir: Copérnico, Tchu Yuan, José Martí, y Rabelais.

17.—El Buró estima conveniente la conmemoración, en el terreno nacional, de los otros aniversarios propuestos. A este respecto, encarga al Secretariado de prestar su ayuda eventual en la participación de los Comités Nacionales que desearan asociarse a las celebraciones de aniversarios preparados en los países de origen.

18.—El Buró decide hacer, en lo porvenir, una selección limitada de los grandes aniversarios. A este respecto, las propuestas deberán, en principio, ser establecidas antes del fin del año que precede a la conmemoración.



Desmanes terribles de Syngman Rhee. Arriba: Inhumano martirio de prisioneros del ejército popular de Corea. Abajo: Dos soldados de Rhee conduciendo al suplicio a un patriota coreano.

TODO BUEN ESPAÑOL DEBE ELEVAR SU PROTESTA...

(Viene de la Pág. 1)
una venta y no un alquiler, ya que no se fija límite de tiempo para ello, y la posesión es plena con la natural repercusión en los territorios vecinos e intermedios de estas bases. Constituye este Pacto ignominioso mucho más que un acto político: "representa una ruptura de los principios morales en que deben asentarse la convivencia humana civilizada. En este sórdido negocio no se sabe quién vende el alma y quién la compra"; así decíamos ya hace dos años, la Unión de Profesores Universitarios españoles en el extranjero.

De la vileza y del cinismo del dictador sabemos mucho nosotros y todo el mundo. Pero del comprador también tenemos que decir algo. Comienza por apoderarse de nuestra desmembrada economía y se adueña de todas las grandes empresas de España: Eléctricas, mineras, químicas, siderúrgicas, de transporte, etc.; más de 200 de las más importantes y vitales, están en propiedad o dirigidas por norteamericanos. Y sigue ahora este pacto militar entre una titulada Gran Democracia y una Dictadura atroz y cruel en la que están pisoteados y escarnecidos todos los atributos de la dignidad humana. Supone ese convenio la ayuda decisiva y el apoyo incondicional a ese régimen abominable; porque para disfrutar de esas bases que se alquilan o se venden, es necesario, es indispensable que se sostenga el sistema político actual ya que una simple modificación de él supondría la anulación del pacto o gran dificultad para aplicarlo. Sostener las bases que se compran es sostener el régimen que las vende; régimen de dictadura repugnante, repudiado siempre por la nación que ahora compra y que claudica con ello de los principios democráticos que le dan vida y por cuya defensa se peleó tan decididamente en la pasada guerra mundial. Una conveniencia militar no justifica nunca esa renuncia y este mal ejemplo de los grandes y poderosos hace, además, desengañados y corrompidos a los débiles.

Se dice que las bases son para repeler una posible agresión por parte de la U. R. S. S. y de sus países amigos. Nunca se han explicado los fundamentos de esos temores de agresión ni qué países serían los agredidos. Porque la Unión Soviética no se produce, nacional e internacionalmente, más que como una nación genuinamente pacifista y siempre lo ha demostrado con palabras y con hechos. Por otra parte, no se comprende que los Estados Unidos reclamen poseer alguna base naval en nuestras Islas Canarias para los fines dichos: rechazar por Norteamérica una agresión de Rusia, desde el archipiélago canario,

es una empresa tan disparatada y absurda que lo demuestra la contemplación del mapa de este mapa geográfico. Pienso que el afán de dominio y de imperialismo priva sobre toda consideración de índole defensiva militar. Poseer, amplios propósitos de beneficio y de colonización, a mi juicio, lo primordial en el pacto; y no lo militar; por lo menos, además de lo militar.

Por todo lo expuesto tan concisamente, venimos siempre a la conclusión de que el pacto nefasto entre Franco y Norteamérica puede tener diversos fines y obedecer a propósitos distintos. Pero, siempre también, nuestra querida Patria quedará vendida y traicionada por el felón dictador para sostenerse en el poder con el apoyo de Norteamérica. Todo buen español debe elevar su indignada protesta por ello; y todos debemos demostrarnos coincidentes en la repulsa y unidos para la lucha contra el pacto y contra el tirano que lo suscribe.

Pero no es suficiente la protesta verbal, por muy henchida de indignación que esté. Es necesario luchar para derrocar el ominoso régimen franquista que de tal modo traiciona a nuestra patria.

Para ello precisamos la UNION inquebrantable, sin discriminación alguna, noble y fuerte de todos. La hemos propugnado y la defendemos siempre. Y ahora más que nunca porque la salvación de la Patria lo reclama imperiosa y urgentemente. "Todos a una" por encima de discrepancias partidistas, deponiendo personalismos y diferencias de credos políticos; reservando nuestro esfuerzo, malgastado en polémicas y disensiones internas, para la lucha tenaz e intensa, contra Franco y su régimen. Con un solo programa: el de liberar España haciéndola libre e independiente.

No lograremos este fin primordial, por mucho que nos esforcemos, si la situación internacional no pierda su tensión y no se afianza la Paz Mundial. Sin ésta no derrocaremos al dictador que es, además, un factor guerrerrista. Muchísimas veces hemos declarado que nuestra causa española está indisolublemente ligada a la de la Paz. Cuando ésta se logre, tendremos el camino abierto para llegar a nuestra meta. Es una de las razones por la cual somos activos pacifistas y defendemos vigorosamente el Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias que cuenta ya con la adhesión de más de medio millón de españoles emigrados y de la mayoría del pueblo que reside y sufre en nuestro territorio.

Dos Importantes Documentos en favor de la Paz en Corea

EL SEÑOR PIETRO NENNI Y EMINENTES PERSONALIDADES ITALIANAS ESCRIBEN A W. CHURCHILL

Eminentes personalidades del Movimiento Italiano de la Paz,

los señores Pietro Nenni, vicepresidente del Consejo Italiano; Emilio Sereni, senador; Sevreio Brigante, Primer Presidente Honorario del Tribunal Supremo de Roma; Andrea Finocchiaro Aprile, diputado; el general de aviación Guidotti; Giuliano Pajetta, diputado; Riccardo Lombardini, ex-ministro, y el Profesor Ambrogio Donini, han enviado al señor W. Churchill el telegrama siguiente:

"En nombre de los 17 millones de italianos que han firmado el Llamamiento de Berlín por un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias, el Comité Nacional de los Partidarios de la Paz, después de haber leído sus declaraciones, así como las del jefe de la oposición, señor Atee, desea que las proposiciones, que tienen por objetivo asegurar, mediante la negociación pacífica, la solución de los problemas más graves que amenazan la paz en el mundo y, ante todo, los de las hostilidades en Corea, puedan ahora realizarse rápidamente.

"Los italianos saben que solamente con el fin de la guerra fría, pueden los pueblos ser liberados del peso insostenible del rearme y de la amenaza siempre presente de un nuevo

(Pasa a la 6a. Pág.)

LEJANA ESPAÑA...

LOS PALACIOS DE SIERRA MORENA

Por Constancio BERNALDO DE QUIROS

Yo me sentía feliz en aque-lla tarde, final de mi viaje a lo largo de los pueblos andalu-ces de la colonización de Car-ces de la expedición de Car-ces II. No sólo la expedición, la misión que se había enco-mendado el Ministerio de Tra-mando el Ministerio de Tra-mando, se había cumplido sin tro-pezajo y por completo, sino que, a la postre, la ocasión se me presentaba de llegar a la fa-mosa Venta de los Palacios, a cuyas tristes ruinas mis ami-gos de la noche anterior, en el casino de Santa Elena, ha-bían prometido conducirme.

Marchábamos en estrecha compañía, llevando yo conmi-go a mi hijo Constancio, que me había acompañado en toda aquella larga ruta de un mes por tierra de Sevilla, de Cór-doba, de Jaén y hasta de la Mancha.

Apesar hubimos salido de la población, el secretario, cono-ciendo ya mi afición por las lecciones de nombres de lugar, que siempre he dado y reci-bido con particular devoción, se puso a nombrarme los de aquellos cerros oscuros que nos rodeaban, señalándome, uno por uno, con el índice de-recho, como si éste, al modo de un puntero, pudiese alar-garse, tocándonos.

—Aquella es la Barbuda; este otro, a su lado, el Barbu-do, naturalmente; luego sigue Navamartina y en seguida el Cerro Estrella, el más eleva-do de toda Sierra Morena, con cerca de mil trescientos me-tros de elevación sobre el mar. La depresión que viene des-pués el Puerto del Rey... un rey que no puede ser sino Al-fonso VIII, el de las Navas de Tolosa, la famosa batalla aquí ganada; luego sigue Cas-tro Ferrat, donde queda el cas-tillo, nombrado en las historias de esta campaña. Otro puer-to a continuación, que es del Miradal, por donde se hacía la comunicación entre Andalu-cía y la Mancha, antes de que, en el reinado de Carlos III, se hiciera la carretera actual, aprovechada para el trazado de la vía férrea. A continuación, Los Organos, con el Collado de la Niebla, dominando el pa-so de Despeñaperros, bien co-nocido... Despeñaperros, a su vez; el Collado de los Jardí-nes, el Cerro del Corzo, la Pa-raleja, la Hoz de las Tasajeras y el Cerro de Munuera.

Yo seguía atento la lección, convencido de que, según la frase de Merimée, hay pocas cosas más aburridas que un paisaje anónimo.

Seguíamos caminando entre encinas y alcornoques, en una hora que aun correspondería a la siesta para un buen cum-plidor y bajo un sol todavía ar-diente, aunque la tierra se ha-llase, en su carrera en torno al astro bien próxima a salir del último signo veraniego del zo-díaco.

Las ruinas codiciadas esta-ban ya a la vista; pero era pre-ciso rodearlas, para que los res-tos de la ponderada alcanzaba viajera se mostrasen en la me-jor de sus apariencias, sobre la pequeña eminencia que las sostiene; así que, penetrando en su interior y buscando el re-poso en la primera de sus som-bras, yo no pude menos de re-cordar, y hasta de decir, en alta voz, las palabras del Co-rán que mi maestro coránico de Tánger me enseñó a repetir desde entonces:

—¿Has visto cómo Nuestro Señor Misericordioso extiende a tu derredor la sombra?

Y, en efecto, el Señor nos recomendó aquella vez, exten-diéndonos no sólo la sombra, sino brindándonos también al-gunas gotas de lluvia, que fue-ron las primeras de aquella estación seca.

Estábamos, pues, al fin, en Los Palacios, los famosos Pa-lacios de Sierra Morena, le-vantados por los antiguos re-yes de Castilla, acaso Fernan-do el Santo, acaso los Reyes Católicos, para defensa de los viajeros en un tan difícil y peligroso como el del Puerto del Miradal, siempre amenaza-

do por los temibles golfines que acechaban dispuestos al asalto proditorio. Los antiguos viajeros que aprovecharon sus servicios, como aquel Andrés Navagiero, embajador venecia-no en Castilla del siglo XV, describen con singular compla-cencia y elogiosa gratitud esta especie de parador fortificado que no dejaron de señalar, en su exacto emplazamiento, la magnífica Geographia Blavia-na y el Theatrum Orbis Terra-rum de Abraham Ortelius, tex-tos preciosos, especie de Re-clus y de Baderker de los sí-glos pasados, que yo mismo ha-bía podido ver entre mis ma-nos, el uno en la biblioteca de la Universidad de Salamanca, el otro en la librería del abo-gado sevillano don Joaquín de Palacios Cárdenas. Posible-mente fue, incluso en su dispo-sición interior, algo muy se-jante al Fondak de Ain Yelida, en la divisoria marroquí atlán-tico-mediterránea, entre Tánger y Tetuan, donde yo pernocté alguna vez, antes de la or-ganización del Protectorado hispano-francés sobre el anti-guo imperio megrobita. Pero la Venta de Los Palacios es del siglo XIII o XIV, XV lo más tardar; y el Fondak de Ain Ye-lida, fue construido, según de-clara la lápida de su puerta principal, en el año de 1838-39 de nuestra era (1256 de la Hé-gira mahometana), en los días del Sultán Muley Abderramán, con un retraso, por consiguien-te, de cuatro siglos o más, que representa muy bien el de to-da la civilización oriental con relación a la de Occidente.

Tras breve reposo, abandona-mos las ruinas. Vamos aho-ra hacia la aldea de Miranda del Rey, inmediata, también de fundación carlotercista, como Santa Elena.

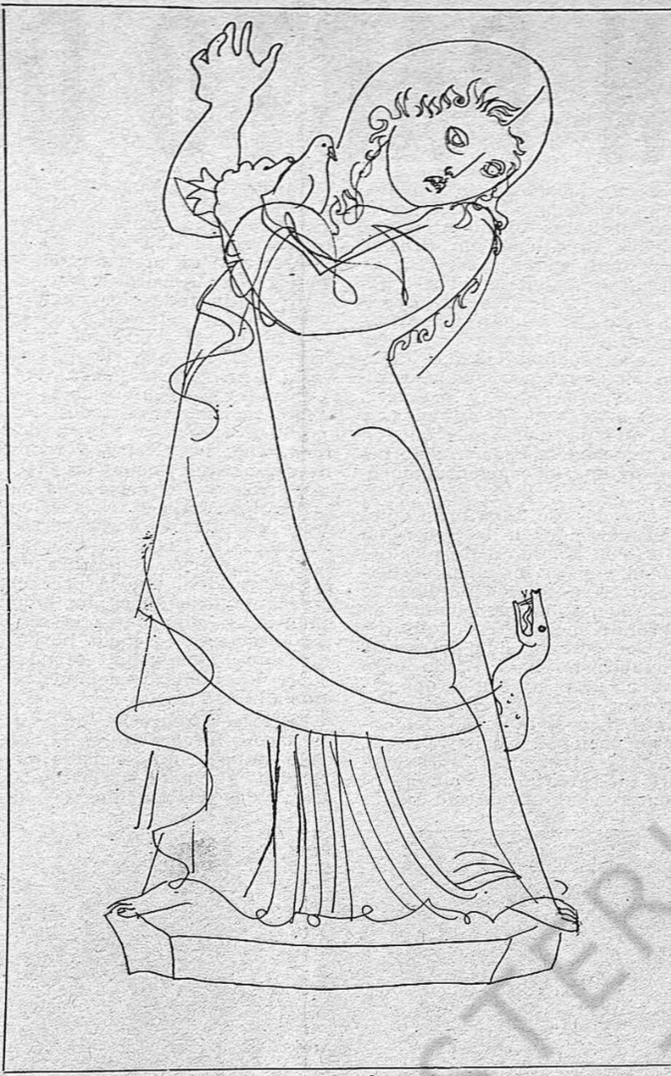
Atrás se queda, destacando su roto almenado en el cielo azul, la vetusta construcción de Los Palacios, dentro de cuyos muros, durante cinco siglos, aproximadamente, tantos epis-odios dichosos de bienestar y seguridad, al fuego en el in-vierno, en el verano al fresco, habrán experimentado los ca-minantes, a la hora del cre-púsculo, mientras el terrible golfín, especie de lobo, mero-deaba a lo lejos, hambriento y codicioso.

Al pie de cierta charca, po-co extensa, que llaman en el país con el nombre enigmático de Lagunilla de las Américas, nos cruzamos con un vecino de Miranda del Rey, que lleva camino inverso al nuestro.

El nos comunica, al final de nuesira breve conversación, la nota inédita del todo con que damos término a este artículo.

Por él sabemos que el últi-mo vecino de la Venta de los Palacios, cuando ya era una ruina incipiente, al finalizar el primer tercio del siglo XIX, fue Lucas el Ciervo, que en su juventud formó en las filas de la cuadrilla de José María, el tempranillo; de suerte que, por uno de esos jeroglíficos inde-cifrables que traza el destino al rededor de las cosas y los hombres, la venta de los Pala-cios, levantada para defender a los viajeros contra los bandi-dos, acabó su vida defendien-do a un bandido en los días últimos de la existencia de éste.

Y a este mal hombre, más cargado de culpas, sobre la ta-ra ordinaria del pecado origi-nal, común a todos, que la ma-yoría de sus congéneres, se le había concedido, al final de sus días, el privilegio de reintegrár-sele al paraíso mismo, que tal, a todos, en aquella divina ho-ra del atardecer, se nos repre-sentan la gran Sierra Morena, con el laberinto de sus valles, pródigamente dispuesto pa-ra recibirle, con su árboles cua-jados de los frutos silvestres de la edad de oro, con sus rami-lletes de árboles sombríos, con sus claros arroyos remansán-dose en charcos profundos, re-liquias de antiguas cascadas muertas, que invitan al descan-so del baño, resurrección de la carne del caminante.



Dibujo de Elvira Gascón.

EDITORIAL

LA DENUNCIA DEL GRAN CRIMEN Y EL CAMINO PARA IMPEDIRLO

Tenia razón uno de los oradores que en él intervinieron: el Consejo Español de la Paz puede sentirse legítimamente orgulloso de haber auspiciado y hecho posible el memorable acto de afirmación española del día 12. Patriotas de las más diversas tendencias unieron en él sus voces para denunciar el gran crimen de la venta de España. Y un auditorio como pocas veces diverso, nutrido y lleno de fervor mostró su total compenetración con las palabras que, expresando los sentimientos de todos, porque expresaban la voluntad del pueblo español y los intereses sagrados de España, resonaron desde la tribuna.

Una vez más, y en momentos decisivos, se patentizaba la gran verdad —cada día más hondamente sentida por nuestros compatriotas— de que la defensa de la independencia de España es inseparable de la unión y la lucha de todos los pueblos del mundo por la paz.

Un solo pensamiento campeó sobre las palabras a veces diversas, los tonos distintos y los puntos de vista en ciertos aspectos dispa-res, enunciados con toda libertad por los oradores: la decisión de unirse contra el asesinato colectivo de nuestra patria, sin otra línea divisoria, sin otra barrera que la que separa a la inmensa mayoría de la nación contra el puñado de miserables que venden a nuestra patria y quieren empujarla a la hecatombe. La de unirse entre sí los españoles todos, y la de buscar, en la acción por un Pacto de Paz, la unión con los aliados naturales de la independencia de Es-paña y de todos los pueblos, que son las poderosas fuerzas de la paz del mundo.

Desde esta patriótica tribuna, por la que habló el pueblo es-pañol y en la que se habló para los españoles todos, se hizo sober a todos ellos, puesto el pensamiento en la patria común, que el cami-no seguido por la entrega de España, y que el pacto sólo trata de refrendar, arrebató a los españoles su seguridad nacional. España, como dijo el señor Vázquez Humasqué, corre el grave riesgo de verse definida, por este pacto, como "país agresor", "situada en la vanguardia aérea del viejo continente, para recibir los primeros y terribles golpes. La neutralidad de España ya no sería posible, al estallar otra guerra —afirmó el señor Nicolau d'Oliver— si alguno de los beligerantes ocupara bases o tuviera fuerzas apostadas en ter-ritorio español".

"Una explosión de fe en los destinos de España", fue este gran acto, como dijo el señor Ferrerías. Pero también, y eso es lo que le da gran sentido orientador, la manifestación del deseo unánime de que "todos, dentro y fuera de España —lo hizo resaltar don Tomás Bilbao—, nos unamos para impedir que el gran crimen se consuma, sin excluir a nadie que por sí mismo no se excluya".

Las conclusiones del acto, recogidas en dos importantes docu-mentos, marcan el camino: luchar unidos todos y por todos los me-dios, en esta hora suprema de la vida de la patria, por la salvaguar-dia de la independencia, por la existencia y la seguridad de España. Pero, sin olvidar que esta batalla de vida o muerte no se libra sola-mente en las tierras de España, aunque tenga su gran base allí y en la unión y la lucha de todos los españoles. Se ventila también en el gran ámbito mundial en el que se están decidiendo los desti-nos de todos los pueblos, con arreglo a la voluntad soberana de ca-da uno. Y tiene su expresión más alta, en esta hora en que vivimos, en el alto empeño de la humanidad por un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias, al que ahora abren nuevos caminos las negociaciones de tregua y el alborar de la paz en Corea, victoria lu-minosa e importante jalón en el camino hacia la paz estable, con cuyo triunfo ganará también una gran victoria la causa de la indepen-dencia nacional de España.

EL CUERVO Y LA PALOMA

Por P. FERNANDEZ MARQUEZ

Profesor de Artes Plásticas

Dalí, el pintor piruetista, pa-yaso del "camelo" y la publi-cidad, no tiene como algunos de los dibujantes de cintas de Hollywood, una creación de di-bujos animados en la que se humanice al cuervo. No. En esta clase de películas, cuervos los hay ya de otros autores, y que son por cierto los más insípidos, los menos graciosos de esas humanizaciones a que se han entregado con tanto afán los dibujantes estadounidenses. Y aunque en esta clase de crea-ciones está permitida toda arbi-trariedad, hay que tener la imaginación un poco dislocada para pretender hacer de dos cuervos los héroes de episodios distraídos y agradables. Pero en fin, dejémoslo aquí y volvámos al cuervo de Dalí.

No, Dalí no ha sacado de su calenturienta fantasía ningún cuervo para esparcimiento de la gente menuda. Lo lleva en él mismo, muy dentro de su alma; de sus sentimientos e ideas, para producir la desape-riación en las personas que no tienen el gusto averiado ni aman las payasadas publicita-rias, cuya serie empieza ape-dreando las vitrinas de los al-macenes de la 5a. Avenida y terminan, por ahora, en la or-ganización de una corrida sur-realista, con Dalí entre el es-tiércol de las bestias, Dominguín en el ruedo, las persona-lidades falangistas en los ten-didos y, arriba (¡muy arriba, claro está!) los retratos de pre-claros intelectuales españoles, de los que fueron enemigos por principio de la fiesta taurina, precisamente.

Hay que tener la ínfima ca-lidad moral que tiene el ré-gimen actual de España para propiciar, y acoger a bombo y platillo el anuncio de la celebra-ción de semejante pachanga, que lleva en ella también un intento de escarnio. Intento solamente, porque a los que estarán en efígie arriba no les alcanzará la mofa, que irá por su propio peso a caer sobre el régimen y el cuervo promove-dores de esta parodia histórica.

Negrísimo cuervo es Dalí. Negrísimo y repugnante, como el que Juan Rejano lanza en su libro fuera de la reunión de las cosas simples y bellas, que llevan en su belleza y en su sencillez la idea armónica: el álamo, la ribera, el pastor, la paloma, la madre.

Dalí, siempre en cuervo, des-pués de querer especular con el recuerdo, seriamente sagra-do para los españoles verdade-ros, de aquéllos intelectuales, se ha cernido sobre el no menos eximio de García Lorca. Y picotazo aquí, picotazo allá, (inútiles, naturalmente, pues el recuerdo del poeta es granito íntegro), ha querido demostrar que el autor del "Romance de la Guardia Civil" y de la glorio-sa "Mariana Pineda", no tenía sentimientos republicanos. Y seguramente también que el despojo en que él ahora quie-re cebarse no fue producido por las balas asesinas de la Falange, de la sustentadora del régimen al que el ridícu-lo payaso dedica por el mo-mento sus más grotescas pi-ruetas. Este servilismo es com-pletamente natural, ya que "Imperio Azul", "Camisas Vie-jas", "La Jaula de Doña Inés", "La Guardia en los Luceros" y "Corrida Surrealista", parecen todos títulos de obras pergeña-das a golpe de brocha gorda por el decorador de corbatas para la 5a. Avenida y calles adyacentes.

La cosa no tiene remedio, Dalí nació zopilote y así morirá. Antes de serlo revolvo-

teando alrededor de los muer-tos ilustres, lo fue, también ridículamente, volando muy bajo, a ras de tierra, a la sombra del vuelo del águila. Quería aconsejar a Picasso que volviera a España, nada me-nos. Parece que sigue en la misma genial idea, ya que los periódicos reaccionarios de París hacen estado de ella de tiempo en tiempo. Le dice que allí sería recibido, por los que tantos artistas mataron y ahuyentaron, bajo arcos de triunfo. Claro que en su mengua-do y destaralado caletre Dalí podría pensar, si fuera capaz de algo sincero, que si los alemanes entregaron a Com-panys, a Cruz Salido y a otros a Franco, si metieron en cam-pos de concentración a todo refugiado en Francia que ha-llaron a mano, encabezando la lista con Largo Caballero, y en cambio se detuvieron temerosos ante el nombre de Pi-casso, y cuando fueron a in-quirir en su estudio, viendo unos apuntes de "Guernica", al preguntarle si fué él quien había hecho aquello tuvieron que encajar sin represalias la respuesta hiriente y altanera: "Pas moi, messieurs, c'est vous...". Dalí, repetimos, podría pensar, que lo que los sicarios de Hitler respetaron por temer al escándalo universal, Franco, el aborto dictatorial del alemán y del italiano, res-petaría también.

Pero esta no es la cuestión. Que Picasso está requetebién en el país que desde su juven-tud le acogió, el que admira su arte y respeta sus ideas.

Lo ridículamente grotesco de la propuesta del cuervo es que Picasso es antifranquista a ultranza, no sólo por patrio-tismo, sino también por ideas. Y la respuesta ya la tenía a priori el ave negra; primero con el "Sueño y Mentira de Franco" y con el "Guernica". Después, tomando una filia-ción política que hay que creer sincera, ya que nada le forza-ba a ello, que hizo bajar el valor de sus obras en un vein-te por ciento. Baja teórica, ya que en la práctica no se en-contraba en el mercado un solo cuadro de Picasso, al pre-cio que fuera.

Claro está que Picasso no ha contestado, y posiblemente ni siquiera leído, los reque-rimientos del cuervo. El cual, en el mismo semanario en que los hacía, después de decir que él pintaba como Rafael, ha-blaba de realizar un cáliz di-bujado en su tiempo por Pa-olo Ucello; "¡Claro que si que lo haré...! Y será la obra más suntuosa de todos los tie-mpos!!!... Ucello, como se sabe, dibujó las proporciones; será en cristal de roca tallado. Yo haré la cubierta, esculpiendo en oro un motivo representa-do el pecado original. Y mi gran acierto será la manzana, que no se verá más que por un procedimiento estereoscópi-co. Una cruz de diamantes re-matará el conjunto. Un amigo mío, hombre de los más ricos del mundo, legará esta mara-villa al Papa".

Decíamos que Picasso ni si-quiera habrá leído los exabrup-tos de Dalí. Pero leído o no, a sus respuestas a n t e r i o r e s agregó otra con posteridad. Mientras el cuervo pensaba en su misticismo, en el cáliz de Ucello, y en Franco, Picasso, después del "Guernica" y de la "Mentira y Sueño", conse-cuente con sus ideas y con su partido, abrió su ágil mano de-recha y echaba a volar una blanca paloma, cuya nitidez hace aún más turbias las in-tenciones y más negro el plu-maje del pajarraco de Dalí.

ESPAÑA Y LA PAZ

Autorizado como correspondencia de Segunda Clase en la Ad-ministración de Correos número 1 de México 1, D. F. el 29 de Noviembre de 1952.

Director, León Felipe

Consejo de Redacción:

- Rafael Alberti.—Salvador Bacarisse.—Fernando Benítez.—José Bergamín.—Reis Bertral.—Luis Buñuel.—Alejandro Casona.—Pedro Cavia.—Francisco Comesaña.—José Giral.—Heriberto Jara.—M. Martínez Risco.—Manuel Márquez.—Ceferino Palencia.—Miguel Prieto.—Juan Rejano.—Wenceslao Roces.—Martí Rouret.—Manuel Sánchez Arcas.—Fernando Vazquez-Ocaña.

Oficinas: Privada de Constantinopla 15 Ejemplar: \$0.50

POR UN PACTO DE PAZ

En la primera página de este número, como habrá visto el lector, publicamos algunos fragmentos del discurso pronunciado por el Dr. Giral en el acto de afirmación española celebrado el 12 del actual. En estas páginas y en la siguiente damos a conocer los demás discursos, también fragmentados, de dicho acto, que constituyó una robusta expresión de unidad de los españoles por la paz y la independencia de España.

Arq. TOMAS BILBAO

Empieza hablando de los que "juegan la carta norteamericana": Cuando las relaciones internacionales se mueven en el campo del libre juego de los grandes principios y tradiciones de libertad y soberanía de los pueblos, el término no es recomendable. Pero cuando ese libre juego de los grandes principios ha sido sustituido por un vulgar juego que recuerda al de los tahures, entonces, la acepción recobra todo su valor.

Hay que dejar a salvo, ahorrándolo en nuestro enjuiciamiento y en nuestra querrela, a la gran mayoría del pueblo norteamericano, con el que para nada se ha contado en este trato vergonzoso.

Pero a nosotros, la entrevista Sherman-Franco no nos sorprendió jugando la carta norteamericana. Entre los que la jugaban habían quienes podían haber contestado con estas palabras que aún suenan en nuestros oídos: "Se dice que si cooperamos con el Gobierno, se nos salvará la vida. Pero nuestro respeto a la verdad, a la conciencia y a la dignidad humana, no está en venta. La justicia no es ninguna bagatela que se venda al mejor postor". Si, también ellos podían haber contestado con estas palabras con que los esposos Rosenberg replicaron al trato de favor que les fue ofrecido por el Procurador de la República si se declaraban espías. Pero no lo hicieron.

De intento he querido aprovechar este acto para pedir que, entre los propósitos que de aquí salgan esta noche, se encuentre éste de trabajar activa y rápidamente para impedir se cometa esa otra monstruosidad que amenaza sobre las cabezas de los esposos Rosenberg.

Es de justicia que apoyemos el clamor mundial que pide justicia y, en la justicia, la libertad de los Rosenberg, contribuyendo así también a la causa de la paz, pues no puede dudarse que la ejecución de aquéllos crearía en el mundo una causa de perturbación.

Sherman fue enviado a entrevistarse con Franco para averiguar —según afirma el columnista Hauser en un informe reciente— "qué contribución podía dar España para la defensa occidental y qué precio ponía a su cooperación". Mucha debió ser la sorpresa de Sherman al ver la facilidad con que —vuelvo a leer— "descubrió que Franco estaba de acuerdo con que hubiera una cadena de bases norteamericanas en tierras españolas y que lo que había que discutir era sólo el precio".

Sherman dejó el camino abierto al Pentágono y el Pentágono envió como jefe de misión a uno de los más destacados expertos en forjar el brazo aéreo para el bombardeo aéreo estratégico. "Era evidente —dice Hauser— que el Pentágono tomaba las cosas en serio".

Este trato inaudito de los Estados Unidos con Franco ha tenido una virtud: evidenciar ante el mundo —ante un mundo que no podía comprender lo que venía ocurriendo— que las potencias llamadas democráticas, haciendo a un lado los grandes principios de libertad de los pueblos contra el a guiarse y guiar al mundo en el soborno, en el deshonor y en la injusticia. De ello sólo podían aprovecharse bien regimenes como el de Franco.

La lucha "por la libertad de los pueblos contra el comunismo agresor" era y es tan sólo una pantalla para ocultar fines imperialistas, de dominación, a costa precisamente de la libertad de esos mismos pueblos. El agresor —como se ha venido a confirmar más tarde— no era la Unión Soviética. Concretamente, para los españoles, después del trato de Estados Unidos con Franco, esto era y es, ya, evidente. El acuerdo, que

ni siquiera tiene, según el columnista Hauser, el carácter de alianza que exigiría la ratificación de los dos tercios del Senado norteamericano, sino que es un acuerdo de gitanos —con perdón de los gitanos—, descubre los propósitos bélicos del Pentágono. No es tan sólo la venta del suelo español sino que es la venta, con fines guerreros, de ataque, de agresión.

Se trata de contribuir, desde suelo español, "a un bombardeo estratégico, como el que aplastó a la Alemania y al Japón —dice Hauser. Son pues, las bombas atómicas pegando y pegando a nuestros pueblos, dando y recibiendo, porque, "los aeropuertos estratégicos son —lo dice el citado Hauser— objetivos de elevada importancia".

Nada tiene, pues, de particular que ya no se juegue, al menos descubiertamente, en la emigración, la carta norteamericana. Como nada tiene de particular el que, aparte de nuestras voces que siempre se hicieron oír, suenen ahora en

mos que presenciar, impotentes cómo se regatea el número de los militares extranjeros que hayan de situarse en España, sus uniformes y hasta sus insignias y banderas, en el mercado de los dólares que necesitan para remendar la andrajosa túnica de la destruida economía española. Quince años de dictadura con poder omnímodo para hacer y deshacer, no sirvieron para engrandecer aunque no fuera más que en lo material, a España, sino para arruinarla concienzudamente.

Después de esta primordial consideración, de la Soberanía Nacional abatida a los pies del dólar, viene a mi juicio, el desprecio a la opinión pública, de la que se ha prescindido en absoluto, porque ésta, que debe ser la expresión del sentir popular, no ha contado para nada. Los gerifaltes del régimen, lo resuelven por sí y ante sí, prescindiendo del criterio nacional. No hay prensa, no hay parlamento; no hay libro, ni cátedra, ni reunión, ni conferencia, ni partido político,

ni organización sindical que pueda manifestarse libremente, sobre tan gravísimo problema, en el que se juega el porvenir y el presente de la patria. Yo recuerdo como se trató desde todos los ángulos y en todos los ámbitos de la Península, el conflicto europeo de 1914, que desembocó en la primera gran guerra, terminada en Noviembre de 1918. Entonces hablaron todos los políticos, fuera y dentro del recinto de las Cortes, y todos los publicistas y todas las fuerzas vivas, y los periódicos de todos los matices, y así, en una gigantesca controversia nacional, se llegó a adoptar por el gobierno la postura de la neutralidad, por la presión de la mayoría de esa opinión pública, y aun contra el sentir de la testa coronada borbónica que cabalgaba entonces sobre los hombros del pueblo español.

El tercer reproche que ha de hacerse al pacto es el del daño material que encierra para el país y para sus habitantes. Todos los pueblos de la

sosteniendo un Ejército que como gigantesco pulpo, succiona y vital que tiene la raza. Pero no lo hacen solo por eso; lo hacen para salvarse ellos de la condena que tienen encima y que inexorablemente les será aplicada, aunque logren, con este nefando acuerdo, un aplazamiento. Conste pues, nuestra modesta, pero firme, viril y entera protesta por el acuerdo entre España y los Estados Unidos que entraña, la pérdida de la independencia y la ruina y la desolación para nuestra patria, a fin de que nuestros nietos sepan algún día que hubo, en esta hora aciaga para España, españoles que supieron serlo.

PALABRAS DEL DOCTOR MARQUEZ

Me piden los organizadores de este acto que "en una cuartilla" exprese mi opinión sobre la Paz y la Guerra en relación con el estado actual de España.

Dire una vez más que creo que la Paz (sin malintencionados adjetivos) es el ideal de todas las personas honradas y bien nacidas, las cuales son de ella incondicionales partidarios.

Y que la Guerra, por el contrario, es tan sólo alabada por los que obtienen ventajas de ella: ascensos en los militares, beneficios pecuniarios en los que trafican con las industrias bélicas... etc.

¡Benditos sean, pues, por humanitarios y bienhechores, los pactos de Paz, y malditos por antihumanitarios y crueles los de Guerra!

Ahora, en relación con nuestra España, baste recordar que al principio de la Constitución de la República se decía que España era un país pacifista y que renunciaba a la guerra... etc. Y si esto sucedía antes de que la guerra estallara, hoy, con mucho mayor motivo, lo que necesita España es un largo período de paz para reponeerse de su última y desastrosa guerra.

Creo, firmemente, que llevar en las circunstancias actuales, a España a la guerra sería no sólo una gran torpeza política, sino un inmenso crimen contra la Patria. Y que todo lo que sea atacar a la tradicional independencia nacional sería todavía más execrable.

Aún más: si fuera posible que dicha pérdida de la independencia de España se intentase cotizar, hay que hacer saber a los supuestos compradores que todos los dólares del mundo no serían suficientes para adquirir el inmenso tesoro que para los españoles representa su insobornable afán de libertad.

No dudamos, por tanto, que en este caso, españoles de todas las categorías y cualesquiera que sean sus ideologías, políticas, religiosas... etc., se unirán como un solo hombre para exigir imperativamente que España sea siempre total y exclusivamente española.

DR. WENCESLAO ROCES

En estos momentos en que la paz empieza a vislumbrarse en uno de los puntos álgidos de la guerra, se están dando por los conspiradores pasos apresurados para formalizar y protocolizar, con el cambio de firmas, lo que es ya una realidad sangrante e innegable: la venta, la entrega total de nuestra patria a quienes traman su asesinato. Pero crecen y se extienden, incontestables, en el pueblo español y en sectores muy amplios de la nación española, debajo de los propios pies del vendedor, la resistencia, la oposición y la hostilidad, hoy todavía latentes, mañana, tal vez muy pronto, arrolladoras, contra el gran crimen que se trata de perpetrar. Resistencia y hostilidad que son, aunque muchos no lo vean, la razón fundamental de que, al cabo de dos años de chalaneo, de total e infame sumisión de los chalanos y de prisas mal recatadas de sus nuevos amos, aún no haya podido estamparse la firma bajo el documento más bochornoso de toda la historia de España.

Venimos aquí, seguros de expresar con ellos la voz sagrada de España, a levantar nuestra voz unánime contra el pacto yanqui-franquista. No venta de nuestra patria. No porque la vendan unos en vez de venderla otros, aunque el gran crimen de comerciar con el cuerpo de nuestra patria condena a la muerte, irremisiblemente, al régimen que lo



Un aspecto de la presidencia del acto de afirmación española

la emigración otras contra la monstruosidad que se pretende consumir con nuestro pueblo, y se sumen a los que demandamos la paz, por comprender que sólo ésta puede, haciendo inútil a Franco, hacer inútil el crimen que se prepara.

Unámonos todos para trabajar dentro y fuera de España sin excluir a otros que aquellos que quieran voluntariamente excluirse. A trabajar pues. Ni jugar a la carta norteamericana ni a la carta rusa. Con fé en el pueblo español.

Por la paz para la liberación de España, de todos los pueblos de España! ¡Por la liberación de todos los pueblos de la tierra!"

Ing. ADOLFO VAZQUEZ HUMASQUE

No precisa ninguna preparación para hablar delante de un grupo de auténticos españoles del candente tema encerrado en el proyectado pacto Franco-Casa Blanca, el cual tiene por objeto lograr que las primeras bombas aéreas de la posible tercera guerra mundial, caigan sobre el territorio de la Península Ibérica y no en la cuenca del Missisipi. Sería preciso poseer facultades físicas extraordinarias para expresar al propio tiempo con la palabra y con la pluma, con el grito y con el gesto, la indignación que arde en nuestros pechos, por la insensata aventura en la que quiere el dictador embarcar a España, definiéndola desde ahora como NACION AGRESORA, para que, situada en la vanguardia aérea del Viejo Continente, reciba los primeros y terribles estacazos, consecuencia del choque que se prepara.

Uno, dos, cincuenta, cien oradores podrían salir de entre las filas del auditorio y subir a este tablado para anatematizar como se merece, el pacto infamante que, por dinero y protección, está suscribiendo el opresor del pueblo español.

Frente a ese sentimiento pasional, se yerguen los argumentos sólidos, positivos, que condenan el acuerdo y que son, en primer lugar, la Soberanía Nacional, vejada con ese intervencionismo que todo español digno rechaza con ira.

Para sonrojo nuestro, tene-



Dr. Manuel Márquez.

tierra anatematizan la guerra. Ningún pueblo quiere ir a la guerra por ningún motivo, como no sea por causa de dignidad nacional o de ultraje con amenaza a su propia existencia de pueblo libre y soberano. Es monstruoso, por tanto, enrolar a un país y a sus habitantes en una empresa bélica que supone el galopar en su territorio de los Cuatro Jinetes del Apocalipsis, sembrando la muerte en los seres humanos, y la destrucción física de las piedras sagradas del solar hispano; amén del estrujamiento de sus valores morales y de las esencias tradicionales de veinticinco siglos de pueblo con civilización propia.

Y los franquistas en el poder cometen tamaño crimen de lesa patria, vendiéndola por menos del plato bíblico de lentejas; lo hacen por un material bélico de segunda mano, y para continuar la ruina económica de España, creando y

PALABRAS DE LEON FELIPE Director de "España y la Paz"

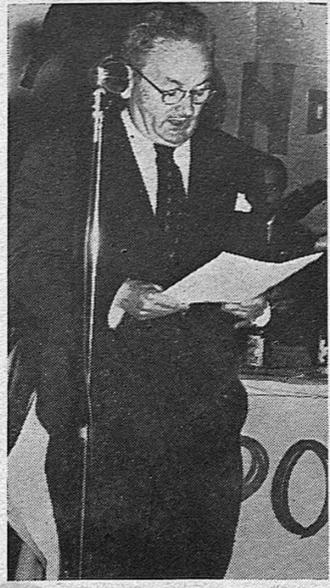
Creo que he dado ya hace tiempo el último grito. Como español y frente al espectáculo de España, me quedé ronco hace unos años. Nada nuevo ha sucedido allí, en el campo de la ignominia. Todo lo que ahora ha venido a suceder, tenía que suceder. La injusticia ignominiosa nunca viene sola y ella por sí misma origina los pactos más oscuros y vergonzosos. De estos pactos vergonzosos, políticamente, os han hablado y os seguirán hablando, después de mí, los que tienen la voz impostada del tribuno y el sereno ademán del estadista. Yo no sé más que gritar... Sabía, porque ya... ni siquiera... ¿Para qué?... Si nadie le oye a uno. Arman tal barullo las bocinas de la calumnia, que los gritos ingenuos y a garganta limpia

no se pueden oír... Y como sucede que los mercaderes de la calumnia son los que tienen las mejores bocinas... yo he decidido no gritar ya más... Pero conservo, archivados, una colección de gritos que aquí tal vez puedan tener una onda propicia... Y para que mi nombre y mi protesta no falten aquí esta noche, voy a escoger uno de estos gritos, voy a lanzarlo al aire... y a ver cómo suena...

He insertado, como hacían los viejos juglares, tres o cuatro versos nuevos, sin que cambien ni la rima ni el acento...

(A continuación León Felipe leyó su poema "Ya no hay locos, amigos, ya no hay locos", del cual publicamos la primera estrofa:

Ya no hay locos, amigos, ya no hay locos.
Se murió aquel manchego,
aquel estrafalario fantasma del desierto,
y ni en España hay locos.
Todo el mundo está cuerdo.
Escuchadme: el sapo iscaríote y ladrón
en la silla del juez repartiendo castigos y premios
y vendiendo lo tierra de España
como Judas a Cristo por treinta dineros).



Arq. Tomás Bilbao.



León Felipe.



Ing. Adolfo Vázquez Humasqué.



Dr. Wenceslao Rocés.

CONTRA LA VENTA DE ESPAÑA

DECLARACION

Reunidos en un gran acto público, convocado por el Consejo Español de la Paz, españoles de todas las tendencias, condenamos rotunda y enérgicamente, en nombre de los derechos inalienables de España, de la independencia nacional y de la paz, el pacto militar que el gobierno de los Estados Unidos se dispone a concertar con un régimen antinacional, pacto que, ejecutado ya en gran parte antes de su formalización, representa la venta y la entrega total de nuestra patria a una potencia extranjera condenando a los españoles a servir como carne de cañón en los planes de una guerra totalmente ajena a los intereses de su nación y de la humanidad y atrayendo sobre ella la amenaza de la total destrucción.

Declaramos que el pueblo español jamás reconocerá ni acatará los compromisos públicos y secretos derivados de un convenio que le es impuesto y que va dirigido contra su vida misma. Llamamos a todos los españoles, sin diferencia de ideas ni credos, a unirse y a luchar, en esta hora suprema de la vida de la patria, por la paz, la salvaguardia de la independencia y la existencia de España, y por su seguridad nacional. Y, en estrecha relación con todo ello, por la paz del mundo, apoyando la exigencia de la humanidad de que se concierte un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias, que garantice la soberanía de todos los estados y el derecho de todos los pueblos a gobernarse libremente, sin ingerencias extrañas y sin que su vida, su independencia y su seguridad nacional se vean constantemente amenazadas y conculcadas por la preparación de una guerra aniquiladora.

México, D. F., 12 de junio de 1953.

consuma, y nadie debe especular con las furbias maquinaciones de recoger impunemente bases de refugio, esa sangrienta herencia. Nuestra patria, España, no puede ser vendida por nada, a nadie, ni por nadie. Para nosotros, como españoles, lo que se ventila aquí no es la vida misma de nuestra patria, su ser como Estado soberano y como nación independiente. Es su propia supervivencia como entidad física, vivencia que es la vida y la sangre de sus hijos, todo lo que va envuelto de historia y de cultura, de suelo y de carne palpante, de pasado y de futuro, en ese nombre sagrado, España, en ese sagrado patrimonio, la patria, que es para todos los españoles, piensen como piensan, el más alto bien común y que sólo una cuadrilla de facinerosos puede considerar como vil mercancía y como carne venal de cañón.

Venimos aquí a protestar con todas las fuerzas de nuestra alma contra el pacto de guerra y de venta de España entre la camarilla militar norteamericana y la taifa antinacional española. Pero sabiendo que la protesta, la indignación y la cólera que hoy hierven en todos los pechos españoles y que son el principio de la redención, no bastan, y menos aún sirven el desaliento, las lamentaciones y la resignación de los Jeremías. Lo que nosotros veníamos a decir aquí, por encima de todo, buscando el único camino de la salvación, el que quiere y reclama nuestro pueblo, es que esta situación de vida o muerte para nuestra patria común exige de nosotros, inapelablemente, la unión y la lucha de todos los españoles, donde quiera que estén, dejando a un lado agravios y querrelas domésticas ante el deber supremo de la hora; la unión y la lucha del pueblo español y de toda la nación por el rescate y la vida de España, por la independencia nacional de nuestra patria, por la paz.

Nadie debe cerrar los ojos a la tremenda realidad. Sobre España se está concentrando una parte considerable del dispositivo de guerra de los agresores. Sobre España se este atrayendo, con ello, la amenaza de la destrucción total. Se está convirtiendo a nuestra patria, vilmente vendida, en blanco predilecto de muerte y aniquilamiento. Madrid es ya hoy, antes de haberse firmado el pacto, uno de los puestos avanzados del Estado Mayor de la guerra. Conspiradores militares de todas las cataduras y de todos los entorchados ceban desde nuestro suelo la infernal carga atómico. Sólo la unión y la lucha de los españoles entorno a su independencia nacional, arrebatando a España del campo de la guerra, podrá exigir las garantías necesarias para nuestra seguridad nacional. Todos los españoles deben saber esto y encontrar en la conciencia de ello y en el amor supremo por la vida de la patria el aliento necesario para marchar juntos por el camino que a todos les traza el deber común.

En esta gran encrucijada de la historia en que a la hora actual confluyen los destinos y la vida de todos los pueblos, la acción conjunta de todos los españoles por la independencia de España tienen que conjugarse, para poder triunfar, con lo que es la meta más alta, el punto supremo de convergencia de los intereses comunes de todos los pueblos, de todas las patrias y de todos los hombres: la concertación de un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias, el triunfo del principio humano de la negociación sobre la bárbara y suicida apelación a la fuerza, una de cuyas primeras víctimas sería nuestra patria. Conjurando la guerra para el mundo, evitaremos que se prenda la hoguera atómica a que se quiere arrojar a España. Deteniendo la amenaza de paz sobre el mundo, arrebatemos a los vendedores de España la base de todas sus negras especulaciones. Llevando a todos los españoles la conciencia de que es necesario unirse y actuar por la independencia de España y por la paz, salvaremos a nuestra patria del peligro de la muerte y de la vergüenza de la colonización.

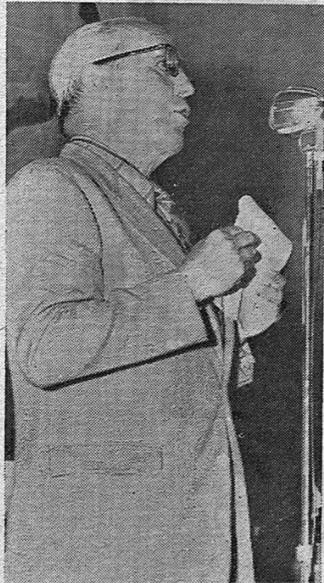
El pueblo español jamás, jamás, doblará su cerviz sobre el yugo de la muerte ni bajo el yugo de la esclavitud que el pacto de la ignominia le depara. España no puede morir, no morirá. Nos lo garantizan su historia y el temple indomable. Estamos seguros de que así será.



Martí Rouret.



Ignacio Ferretjans.



Gregorio Jover.



Coronel Enrique Flórez.

mable de su pueblo. Mas, para que viva y resurja, dueña de sí misma, independiente y soberana, en un mundo de paz en el que puedan crear y florecer todos los pueblos, es necesario que cada uno de sus hijos, en esta hora decisiva de nuestro destino, sepa ser digno de la grave y gloriosa responsabilidad que la patria nos impone a todos.

¡Por la independencia de España, por la paz, en pie y unidos todos los españoles!

MENSAJE DEL DR. PEREZ URRIA

A la Presidencia del Acto.

Excúsenme si les propongo una molestia al rogarles que den conocimiento de estas líneas en el acto que se celebra esta noche en el Salón de Telefonistas.

Siempre fui, soy y seré, ferviente partidario de la paz entre los pueblos y entre las gentes. Este mi sentir, me llevó en mis años mozos a separarme de la carrera médico militar.

Por el origen del poder que



Un aspecto de la numerosa y patriótica concurrencia al acto de afirmación española.

detenta Franco en nuestra patria, yo que era su adversario político en la época pacífica, en nuestra guerra civil me convertí en su enemigo.

En cualquier lugar y con todo mi esfuerzo, contribuiré a su derrocamiento, pues entre otras razones, creo que su permanencia en el poder, constituye un serio peligro para la paz en el mundo.

Ahí están, sintetizadas las causas, por las que mi espíritu acompañará esta noche, a los compatriotas reunidos para dejar constancia de su sentir contra el tirano y contra la guerra.

Dr. Leandro Pérez-Urria.

DR. LUIS NICOLAU D'OLWER

Lleguen o no lleguen a término —todo depende del regate— las ya muy largas negociaciones, el hecho es que Franco está dispuesto a permitir la ocupación o ceder el uso de bases marítimas y aéreas españolas a los Estados Unidos...

...Empecemos por no sorprendernos de que Franco, que buscó el apoyo extranjero para asaltar el poder, lo busque también para mantenerse en él...

Y no nos hagamos tampoco ilusiones sobre los resultados prácticos de la protesta...

La protesta por la cesión de las bases militares españolas, sin embargo, no será un desahogo estéril, si la España republicana la aprovecha para reafirmar sus principios y marcar una norma de conducta.

Ante todo, que el árbol no nos impida ver el bosque. No perdamos el tiempo en repetir que Franco carece legalmente de facultades y de autoridad para contratar en nombre de España. Es ya sabido, y en el caso actual es secundario. El mayor delito político de Franco en el asunto de las bases no es la usurpación de poderes, la osadía de pactar en nombre de España, sino la traición de pactar lo que pacta.

Hay que desligar, por tanto, la protesta de lo que es pura anécdota del momento, para darle un alcance general. Protestar sólo porque es Franco quien cede las bases o por las que en el fondo son una infancia y de la juventud.



Dr. José Giral.

RESOLUCIONES

POR UN PACTO DE PAZ ENTRE LOS CINCO GRANDES

A los Excmos. Sres. Embajadores de los EE. UU. de Norteamérica, Inglaterra, Francia, la U. R. S. S., y al Excmo. Sr. Secretario de Negocios Extranjeros del Gobierno chino en Peipín.

Excmo. Sr.: Reunidos en un gran acto, en la ciudad de México, bajo los auspicios del Consejo Español de la Paz, españoles de las más variadas tendencias,

Expresamos ante usted, y le rogamos transmitirlo a su Gobierno, nuestro apoyo al Mensaje dirigido a los Gobiernos de los Estados Unidos de Norteamérica, de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Popular China, Gran Bretaña y Francia por la Comisión internacional de personalidades designada por el Congreso de los Pueblos por la Paz celebrado en Viena en diciembre de 1952, solicitando, en nombre de los pueblos, que se den los pasos encaminados a concertar un Pacto de Paz entre las potencias mencionadas, por el que se encauce, mediante la negociación y las mutuas concesiones, la solución pacífica de todos los conflictos pendientes y se despejen los peligros de guerra que actualmente amenazan a la humanidad.

Nos inspira a apoyar esta noble petición, junto a nuestros sentimientos humanos, la dolorosa situación de nuestra patria, España, directamente amenazada en su vida por la guerra y a la que se trata de encadenar a ella, mediante un pacto ignominioso, contrario a todas las normas del Derecho internacional y a los más sagrados derechos e intereses de nuestros país, pacto que el pueblo español jamás reconocerá y contra el que luchará por todos los medios, en defensa de la independencia nacional de España y de la paz del mundo.

México, D. F., 12 de junio de 1953.

POR LA MESA DEL ACTO

Tomás Bilbao.— Gregorio Jover.— Adolfo Vázquez Humas.— José Giral.— León Felipe.— Enrique Flórez.— Ramón Ruiz Rebollo.— W. Rocas.— Martí Rouret.

que son los Estados Unidos quien las recibe, —eso sería empequeñecer la protesta, minimizarla. Lo que importa, para hoy y para mañana, es protestar de que un gobierno español (sea gobierno de hecho o de derecho, sea dictatorial, monárquico o republicano) ceda bases militares a una potencia extranjera, cualquiera que ella sea. Ahí está la cuestión esencial, la cuestión de principio.

He hablado de "traición", porque entregar bases militares españolas es poner a España en condiciones de ser lanzada involuntariamente al torbellino de la guerra. Tiene razón Franco al afirmar que no cede la soberanía sobre unas hectáreas de territorio español. Lo que cede es imponderablemente más grave: es la total soberanía de España, porque no es un Estado soberano aquel que es llevado a la guerra por determinación ajena...

España —todos lo sabemos— no quiere la guerra, quiere la paz. España ha salvado su neutralidad en las dos guerras mundiales por la resuelta voluntad de sus pueblos de no luchar por cuenta ajena. Pero la neutralidad de España ya no sería posible al estallar otra guerra, si alguno de los beligerantes ocupara bases o tuviera fuerza apostadas en territorio español. Esto es obvio. Por ello, repito, la gravedad de la entrega de bases militares no está en que la haga Franco, sino en la entrega misma.

(Siguen los discursos en la página 6)

No solo bases: España entera

(Viene de la 1a. Pág.)

de la patria. Es necesario, además, ver claro, y seguirlo consecuentemente, el camino que los ataje, que los impida. El cual no puede ser otro que la unión de los españoles para defender la independencia nacional de España y para evitar, con la paz, unidos a todos los pueblos del mundo, la guerra espantosa a la que se quiere sacrificar a España y a los españoles.

Frente al pacto monstruoso que se trama y que se aplica en la sangrante realidad antes de firmarse, España demanda, por encima de todo, garantías de seguridad nacional. Mas, para que pueda estar en condiciones de exigir las, es menester que los españoles, unidos, al margen de cualesquiera diferencia, digan al mundo que España no es la confabulación ignominiosa de sus peores enemigos. Que España y los españoles, por su vida misma y por la vida del mundo, no quieren la guerra, sino la paz, que no suscriben ni acatarán jamás el pacto de la guerra y del crimen contra la patria, sino el Pacto de Paz y de convivencia entre todos los países, que demanda la humanidad.

La Comisión de Relaciones Exteriores del Congreso de Washington les dice a los vendedores de España que está firmando el cheque de 125 millones de dólares, como pago de la mercancía que es el cuerpo de España, según ellos, cuando sus condiciones —ya vemos cuales son— sean aceptadas en su totalidad. Pero, ¿quién puede contestar a ese infame soborno que todos los dólares del mundo serían insuficientes para pagar la vida de España? ¿Quién puede decir, además, que esos millones de Judas no son otra cosa que el negro dogal en que se quiere estrangular a España? No van a decirse los que le ofrecen el árbol para colgar ese dogal. Tienen que decirse, y sólo pueden decirse, los patriotas españoles, hablando en el nombre sagrado de la patria. Seguros de que su voz será escuchada por las grandes fuerzas del mundo que hoy luchan para que ningún pueblo se gobierne con dogales, sino con arreglo a su soberanía y a su propia libertad: las fuerzas de la paz, la grande y alta instancia de la humanidad de hoy.

OTROS DISCURSOS del ACTO de AFIRMACION ESPAÑOLA

MARTI ROURET

El acto que estamos celebrando constituye un clamor de protesta de la España que quiere ser independiente contra la inminencia de la firma del pacto económico-militar de venta de España a los yanquis. Nadie ni nada puede explicar y mucho menos justificar un pacto de tal naturaleza. Para Franco y su régimen, es la más grande de las indignidades que podía cometer para sostenerse en el Poder. Para los Estados Unidos es un acto de una burda significación imperialista, toda vez que va a formalizarse este pacto en los momentos en que, con la tregua en Corea, parece iniciarse el apaciguamiento internacional.

Ningún republicano español ni ningún español, aunque no sea republicano, mientras sea un ciudadano digno, puede dejar de repudiar un acto que significa el sacrificio de la independencia y la soberanía nacionales para satisfacer los caprichos del tirano y para alimentar la terrible máquina de guerra del gobierno de los Estados Unidos cuyos propósitos bélicos, cada día más evidentes, proyectan sobre Europa y especialmente sobre España, la trágica sombra de la guerra.

Yo personalmente, opinó que el futuro de los pueblos de España debe encauzarse por los auténticos caminos del progreso social, estén en Oriente o en Occidente. Pero también entiendo que nadie, absolutamente nadie, puede pretender arrastrar a los pueblos de España a una política internacional determinada, sin haber derribado primeramente el actual régimen y haber escuchado la libre opinión del país, manifestada en la más absoluta garantía de independencia y libertad. Que el pueblo diga su palabra. Inmediatamente, ejecutar sus mandatos con toda escrupulosidad, porque nosotros somos demócratas y esto es, precisamente, la auténtica democracia.

Estimo que he sido incorporado en la lista de oradores de este acto, para que una voz de Cataluña resonara en él. No represento oficialmente a mi partido, pero sé que en mi posición de unidad antifranquista y de partidario de la paz, interpreto el pen-



Otro aspecto del público que acudió al acto.

GREGORIO JOVER

Franco ha vendido a España y no es la primera vez que lo hace. Ya la vendió a Hitler, a Mussolini y al fascismo y la suerte nos acompañó con el triunfo de los aliados. Sin embargo, un aliado de ayer es el comprador de hoy, paradoja de la vida y escarnio de una realidad. El viejo fascismo murió, pero se levanta otro nuevo tan odiado y feroz como aquél.

En todas las guerras habidas al través de la historia, los contendientes han formulado sus planes estratégicos para la defensa y para la destrucción del enemigo. Ningún estado regateó su aportación económica, pero sus realizaciones del combate en perspectiva jamás se hicieron de antemano con la doblez y la maldad de hoy.

Las cosas han cambiado, los

yanquis desean encender en el mundo otra nueva guerra y de aquí la compra de España a un tirano la vendió y otro tirano la compra. Tal para cual...

¡Pobre España y pobre mundo si los yanquis triunfan en su maldad!

Un solo clamor, un solo grito debe salir de todas las gargantas: ¡Guerra de paz contra los incendiarios de la guerra de hoy!

Franco ha dejado sin patria a los españoles de fuera y sin hogar patrio a los españoles sojuzgados de dentro.

Los yanquis han comprado un país, pero no a un pueblo. No hay dólares suficientes para amordazar la inquietud rebelde del pueblo español. España resurgirá de su prostración actual para juzgar el destino histórico de su recia personalidad, desengañense los magnates del dólar: España será vuestra tumba.

Napoleón se creyó el dueño del mundo y España le venció. A los yanquis les sucederá lo mismo.

A un ladrón se le puede comprar lo que no es suyo, pero a sus legítimos dueños, ya no es igual.

La independencia de España nadie nos la arrebatará por

muchos dólares que se pongan en juego. ¡Pobres yanquis, qué poco nos conocen!

Unidad debe ser nuestro lema. Nadie que sea español debe estar al margen de la gran contienda que vamos a librar por la independencia de España.

La España de Cervantes, de Ramón y Cajal, de Pablo Casals y de muchos otros, os llama en este crucial momento histórico en que nuestro país se juega la vida como nación. Nadie debe desoir el clamor de su conciencia.

Guerra a nuestras miserias divisionistas. Unidad para España y por España. El fascismo quiere imponerse ¡Viva la libertad!

Con gran entusiasmo se celebró...

(Viene de la Pág. 2)

LA CONCURRENCIA

Mucho antes de comenzar el acto, el Teatro del Sindicato de Telefonistas, donde tuvo lugar el mismo, se hallaba lleno de un numeroso público que, impulsado por un sentimiento de paz y de patriotismo, acudía a sumarse a la protesta contra la entrega de España a los belicistas yanquis y contra las negras tentativas de hacer de nuestra patria un campo de desolación y muerte en la guerra atómica que preparan sus colonizadores.

A lo largo de toda la veldada, este público entusiasta y patriótico mostró repetidas veces su indignación española y sus deseos de paz subrayando las voces allí manifestadas que pedían la concertación de un pacto de paz entre las Cinco Grandes Potencias, como medio de poner fin a la tensión internacional y solucionar los graves problemas que pesan sobre el mundo, y la salida de los yanquis del territorio de

España, para librarla de la colonización y los peligros de guerra. Todo lo cual evidencia el estado de ánimo que prevalece en una gran parte de los españoles residentes en México, los cuales, juntamente con nuestro pueblo, se oponen energicamente a esa sucia y bochornosa operación de venta de España y a su incorporación al dispositivo bélico del imperialismo.

PRESIDENCIA DEL ACTO

En la presidencia del acto tomaron asiento los señores Giral, León Felipe, Rocés, Bilbao, Vázquez Humasqué, Ferrerjans, Jover, Ruiz Rebollo, Rejano, Rouret, Flores, Comesaña, López Vidarte, Tapia, Sánchez Portela, Cid y otras personalidades.

Al fondo del escenario y en la mesa presidencial lucían grandes letreros alusivos donde se expresaba la condena del siniestro trato que el régimen de Franco y los gurreristas de Estados Unidos quieren llevar a término, así

como los más fervientes anhelos de paz para nuestra patria y para todos los países.

ADHESIONES

Los organizadores del acto recibieron muchas adhesiones, entre ellas la del Ateneo Español de México, que en su parte sustancial dice así: "Se ha recibido en este Ateneo su atenta carta del 8 del corriente, en la que tienen la gentileza de invitar a la entidad al acto que se celebrará el viernes 12 en el Teatro del Sindicato de Telefonistas por la independencia y la soberanía de España y contra el pacto en proyecto entre el régimen franquista y los Estados Unidos. El Ateneo Español de México, que tienen entre sus fines primordiales la lucha contra la tiranía que prevalece en España y por la restauración de la democracia y la República, se adhiere al acto en cuestión y agradece vivamente la invitación de que ha sido objeto". Firman esta adhesión el presidente del Ateneo, doctor Joaquín Harcourt, y el secretario, Ing. José Luis de la Loma.

En la adhesión enviada por el Grupo de México de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza se dice lo siguiente:

"Felicitamos calurosamente al Consejo Español de la Paz por su iniciativa, que se realiza con la máxima oportunidad por ser inminente la firma del tratado que se dispone a concertar Franco haciendo almoneda de la independencia y soberanía española, que entrega a la voracidad norteamericana y a los intentos bélicos que, de realizarse, llevarían a nuestra patria a la destrucción y al más terrible desastre. No hay más solución para defender la paz y destruir el franquismo enemigo de España, que la unión de todos los españoles, sin distinción de credo ni tendencias políticas o filosóficas, ya que lo que se halla en peligro es la existencia misma de nuestra tierra". Firman la adhesión los profesores Angel Vera y Antonio Ba-

Coronel Florez

Comienza su discurso haciendo constar que no lleva la representación de ningún partido u organización y que no pertenece tampoco al Consejo Español de la Paz, organizador del acto. "Vengo como español patriota —dice— a levantar mi voz contra el inculcable ultraje que se pretende cometer con nuestra España; vengo como español de nacimiento y de sentimiento".

Recordó luego el proceder de las Naciones Unidas con la dictadura de Franco y cómo el franquismo fue condenado por la ONU como hijuelo del nazi-fascismo. "Franco —añadió— vendió primero España a Hitler y Mussolini y hoy quiere venderla a los Estados Unidos. Pero Franco ofrece lo que ha robado al pueblo español, lo que no es suyo, a unos vulgares compradores 'de chueco' como se dice en México. El sólo proyecto de la venta de España me cubre de sonrojo como español y como militar al servicio de mi patria".

Analizó seguidamente las condiciones estratégicas de España y su posible utilización en una guerra mundial, para llegar a la conclusión de que "los norteamericanos pretenden utilizar a España como base de agresión y como almacén bélico. Debo afirmar aquí que, desde las bases que compran en España los yanquis, no sólo se amenaza a la paz sino también al patrimonio y las riquezas del pueblo español. Nada tendría de particular que los supuestos designios tácticos y estratégicos no fueran sino un pretexto para la dominación total del territorio y para poder exigir así los minerales, los productos agrícolas, las riquezas todas de España, y convertirla en una colonia a merced del país del dólar. Ante semejante injuria protesto enérgicamente y llamo a todos los patriotas a protestar como yo para evitar este crimen".

IGNACIO FERRETTJANS

Tiene que ser un orgullo para el Consejo Español de la Paz haber organizado este acto de gran significación patriótica, para salir al paso de un grave peligro que se cierne sobre el pueblo español.

El movimiento de partidarios de la Paz ha sido objeto, injustificadamente, de ataques, porque quería y tenía la intención de dar a comprender a la masa española que dicho movimiento de la Paz era un instrumento político de un determinado partido. Si eso fuera cierto, tened la completa seguridad que yo sería el primero en no ocupar esta tribuna.

El movimiento de la Paz es un Movimiento de todos los amantes de la Paz, de todos los españoles patriotas que sienten en lo profundo de su alma y de su corazón el amor a nuestra patria. Ese gran Movimiento mundial de la Paz que ha conseguido poner en vibración más de 600 millones de seres humanos es, para nosotros, españoles, una tribuna formidable que nos permite, en cada reunión del Consejo, en cada Congreso, poner sobre el tapete mundial el problema de España.

Y si bien vemos en estos momentos que se acerca una esperanza de Paz que permite resolver este estado de incertidumbre que pesa sobre el mundo, también vemos que no desaparece el peligro. Y no desahuciendo el peligro, los partidarios de la Paz tienen que estar en la brecha. Y cuando se habla de España, cuando se habla de venta de España, cuando se trata de convertir a nuestra España en una base militar, aquí están los espa-

ñoles de México, que levantan su voz y su espíritu para protestar contra tan grande monstruosidad.

Estamos lejos de nuestra patria, pero la sentimos y la llevamos en el corazón y los que más o menos conseguimos vivir con cierta comodidad en América, no podemos por ningún concepto dejarnos arrastrar por un sentimiento de pesimismo, de falta de fe, de indiferencia. Nuestra patria está en peligro; nosotros tenemos que cumplir con nuestro deber.

Y mientras se realiza ese esfuerzo para levantar el sentimiento patriótico español, se oyen voces que se lamentan, que dicen que estamos solos, que nos han abandonado, que nos faltan amigos, que nos falta ayuda. Y esas voces vienen precisamente de gente que ha puesto todo su empeño, que ha puesto toda su capacidad reconocida en impedir que la unidad de los españoles sea un hecho.

Los amigos existen, la ayuda se puede conseguir, la solidaridad se puede conquistar y se debe conquistar y se puede conseguir buscando a los amigos, conquistando las amistades, sabiendo mantenerlas y, en primer lugar, sabiendo merecerlas.

Mirad este acto que ha organizado el Consejo Español de la Paz. Mirad el sentimiento profundo de patriotismo que aquí anima a los españoles, ved esta explosión de fe en los destinos de España, ved también ese deseo profundo de unidad de todos los españoles, que es nada menos que reflejo fiel y exacto del pensamiento de todo el pueblo español.

Dos Importantes Documentos...

(Viene de la 2a. Pág.)

conflicto mundial. Saben que solamente con el fin de la guerra fría, en una O. N. U. que haya vuelto a su función universal de Paz, Italia podrá volver a encontrar el lugar que le corresponde en el concierto de los pueblos pacíficos, así como la solución de sus problemas nacionales.

"Que la gran esperanza de paz encendida en el corazón de los pueblos prevalezca sobre los caminos de los desconfianza, de la división y del odio".

MIL DOSCIENTOS EMINENTES INTELLECTUALES JAPONESES EN FAVOR DE LA PAZ EN COREA

Mil doscientos intelectuales japoneses han firmado una declaración hecha al finalizar el Congreso de Intelectuales, y que declara en particular: "Defendamos la Constitución

japonesa que preve la prohibición de la guerra y del rearme. Luchamos por la independencia total del Japón.

"Nos oponemos a la creación, sobre nuestro suelo, de toda base militar de cualquier país que sea.

"Exigimos la conclusión de un tratado de paz con la URSS y la República Popular de China.

"Esperamos un alto el fuego inmediato en Corea".

Entre los firmantes de esta declaración figuran los nombres más conocidos de la cultura japonesa: los señores Hyoe Ouchi, Rector de la Universidad de Tokio, miembro de la Academia; Arato Osada, profesor de la Universidad de Hiroshima. Sholchi Sakata, profesor de la Universidad de Nayoya, físico nuclear; Risaku Madai, profesor de la Universidad de Kiev, Eiji Yoshida, escritor; Fumio Asakura, escultor.

Hesteros, presidente y secretario, respectivamente, del Grupo de la FETE en México.

Otras adhesiones se recibieron también, pero por falta de espacio no transcribimos su contenido.

LOS DISCURSOS Y LAS RESOLUCIONES

En distintas páginas de este número publicamos fragmentos de los discursos pronunciados durante el acto, así como las resoluciones aprobadas al final del mismo.

El acto, en fin, constituye una verdadera manifestación de patriotismo, por la paz y la independencia nacional de España, a cuya manifestación hay que poner digno remate ahora llevando su espíritu y sus conclusiones a todos los españoles de México que estén dispuestos a luchar por tan nobles postulados.

Los asistentes al acto acordaron interceder por la vida de los Rosenberg

Telegrama al Sr. Dwight D. Eisenhower, Presidente de los Estados Unidos de América.

"Los españoles residentes en México, asistentes al gran acto de afirmación española por la independencia y soberanía de España, piden a Ud. respétese la vida de los esposos Rosenberg. Ellos, como nosotros, creen en una humanidad pacífica y progresiva".

La Presidencia del Acto.

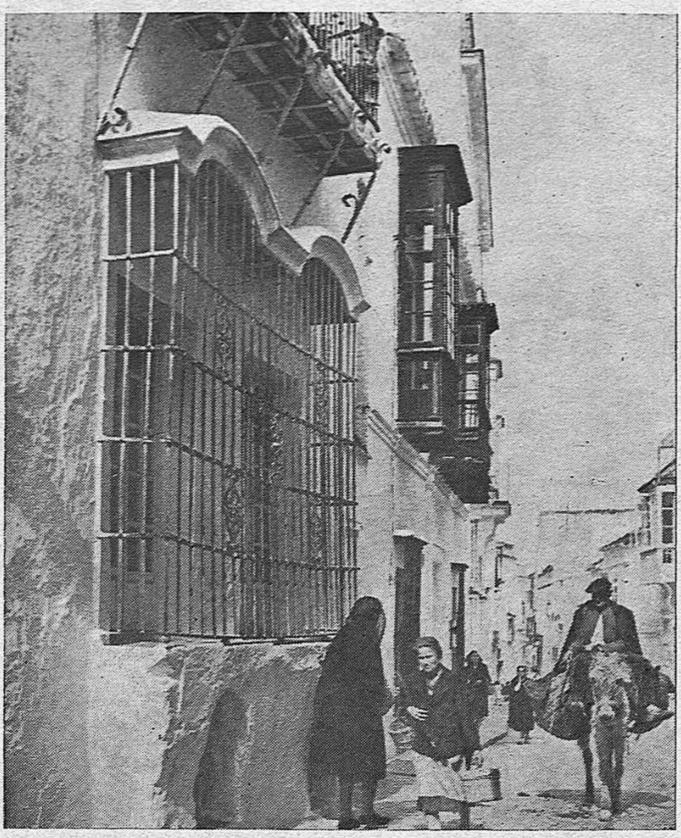
Reunión del Consejo Español de la Paz

El pasado día diez, se celebró una reunión del Consejo Español de la Paz presidida por don José Giral, a la que asistieron, entre otros componentes del Consejo, los señores Ramón Ruiz-Rebollo, José López Vidarte, Francisco Comellas, Wenceslao Roces, Moisés Duque, Matilde Cantos, Tomás Espresate y Marino Carreras.

El objeto principal de la reunión fue despedir a la señora Matilde Cantos, ex Directora General de Prisioneros, y al Ing. Moisés Barrio Duque, que se disponían a salir para Budapest como invitados del Consejo Mundial de la Paz a la reunión que el mismo celebrará en los días 15 al 21 de este mes de junio.

El doctor Giral y el señor Roces, al despedir a los representantes españoles, expresaron el deseo de que la reunión fuera un paso decisivo en la consecución de la paz y en la consecución de una España independiente y democrática.

El señor Giral señaló lo que el movimiento de la paz es para nuestro pueblo y la triunfa internacional que será la próxima reunión del Consejo Mundial, donde el problema español se acoge siempre con gran cariño. Expresó su deseo, que es el de todos los españoles patriotas, de que la impetuosa venta de España al imperialismo yanqui pueda impedirse por los esfuerzos coordinados de todos los partidarios de la Paz y, principalmente, por la lucha de nuestro he-



Una calle de Arcos de la Frontera, en la provincia española de Cádiz.

roico pueblo, unida a la de todos los pueblos amantes de la Paz.

Los delegados españoles a la Reunión del Consejo Mundial de la Paz son portadores de un documento del Consejo Español de la Paz de México,

en el que se hace llegar un cordial y fraternal saludo al Presidente del Consejo Mundial, Sr. Joliot Curie, y al señor Laffitte, Secretario, como así mismo a todos los representantes de los pueblos allí presentes.

Deseamos un feliz viaje a nuestros delegados así como un gran éxito a la Reunión del Consejo Mundial de la Paz en Budapest, y estamos seguros de que en dicha reunión se alcanzarán resultados muy po-

sitivos para que, unidos al ya importante del intercambio de prisioneros en Corea y a la próxima firma del armisticio —obra de todos los pueblos en su lucha por la Paz y orientados por la labor constructiva y consecuente del Consejo Mundial de la Paz—, permita en breve plazo conseguir que la política de negociación se imponga como única forma posible en las relaciones entre las naciones.

EN BRASIL

UN GRAN ESFUERZO ECONOMICO, UN BALANCE ALENTADOR

En un esfuerzo ejemplar por cumplir las promesas de ayuda hecha a "España y la Paz", los españoles de San Paulo (Brasil) han enviado con fecha 6 de marzo pasado, de Río de Janeiro 2,908.15 pesos a nuestra revista, parte conseguida gracias al sorteo de una pintura donada por el gran artista brasileño Cândido Portinari, y de San Paulo 1,563.51 pesos, de los que 345.21 pesos son producto del trabajo de nuestros amigos como ayuda, el resto de dicha cantidad representa la liquidación de los números de "España y la Paz" allí distribuidos, que con un espíritu de comprensión de las necesidades económicas de nuestra revista han

sido liquidados al doble del precio de venta. Al lado de este esfuerzo económico, nuestros compatriotas dan cuenta de las actividades que entre la emigración española están realizando después del regreso de los dos delegados al Congreso de los Pueblos por la Paz.

espantosa guerra y la ansiedad que en todos los rincones de la tierra producen, así como las trascendentales resoluciones adoptadas en este magno Congreso y cuya aplicación puede impedir el estallido de una nueva conflagración.

REUNIONES Y CHARLAS

Se han celebrado diversas reuniones de las Comisiones españolas de la paz; charlas con diferentes grupos de compatriotas y sus familias, en las que los delegados explicaron la magnitud del Congreso, la hermandad de los pueblos y los anhelos comunes puestos de manifiesto en el examen de los problemas que constituyen los peligros de una nueva y

EDICION DE LA RESOLUCIONES Y DEL MENSAJE

La Comisión Española de la Paz, de San Paulo, ha editado las Resoluciones del Congreso que están siendo distribuidas entre los españoles. Igualmente se ha editado el Mensaje a los Gobiernos de las Cinco Grandes Potencias para ser firmado por los españoles partidarios de la paz y remitirlos a la O. N. U. En carta a nuestra revista nos dicen que "la labor explicativa de los peligros que amenazan al mundo y la gravedad de la situación de España, vendida a una potencia extranjera por el régimen franquista que la esclaviza, nos ha permitido ampliar algunas comisiones, creando condiciones para una labor mucho más amplia. Simultáneamente y como una ayuda preciosa para nuestro trabajo, se difunde "España y la Paz" por la que cada día nuestros amigos sienten mayor cariño".

EN URUGUAY

Importantes actividades de los Españoles

VALIOSAS ACTIVIDADES DE LOS ESPAÑOLES

La Comisión Española de la Paz, del Uruguay en colaboración con la Junta Directiva del Centro Democrático Español del Barrio de la Unión, ha celebrado un gran acto, el 17 de abril, por la Paz e Independencia de España. En él tomaron parte el Delegado español al Congreso de los Pueblos y algunos miembros de la Comisión.

Los discursos causaron honda impresión entre el numeroso público que asistió al acto, en el que se difundió ampliamente nuestra revista "España y la Paz".

Muchos de los asistentes se comprometieron a tomar parte activa en el gran movimiento de la Paz, que cada día comprende más hondamente en las conciencias.

En él habló un miembro de la Comisión de la Paz. La sesión fue una afirmación de lucha contra quienes tratan de disponer del destino y de los intereses del pueblo español y se subrayó el deseo de que sea una realidad viva el Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias, garantía de paz e independencia para España, y se expresó el propósito de luchar por su consecución.

JORNADA DE PAZ E INDEPENDENCIA

El 10. de mayo fue una jornada por la "Paz e Independencia de España" para los activistas del movimiento español por la paz. Se vendieron en ese día más de 400 ejemplares de nuestra revista "España y la Paz" y se recaudaron más de \$500.00, en bonos de la Comisión Española de la Paz.

En este trabajo de destacaron los jóvenes Saiz, Arno, Nava y Arcadio, la señora María Albacete, tesorera de la Comisión Española de la Paz, que además de organizar el grupo de venta de bonos, realizó un excelente trabajo personal, como asimismo la señora Vargas, organizadora de la venta de "España y

la Paz,, que llevó a cabo un excelente trabajo en la venta de ejemplares y bonos.

Estos resultados obtenidos nos muestran la popularidad de "España y la Paz" y el cariño que hacia nuestra revista existe entre nuestros compatriotas, los cuales ven en ella el mejor instrumento para reforzar la lucha por la paz y la independencia de España.

El interés de los activistas del movimiento de la paz en Uruguay es digno de señalar como ejemplo de las enormes posibilidades que existen para extender la participación de las masas españolas en el movimiento de la paz.

FESTIVAL

El día 10. de mayo, la Comisión española de la Paz celebró un gran festival en la Casa de España. Al final del mismo se aprobó una carta dirigida a la O. N. U. reclamando un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias, protestando contra el acuerdo yanqui-franquista y exigiendo el cese de las guerras en curso.

CAMBIOS DE DOMICILIOS

El crecimiento de las actividades de la Comisión de la Paz han obligado a la misma a trasladarse a un nuevo local en Ejido 1416, en la capital uruguaya, local que le permitirá hacer frente a sus muchas actividades en las condiciones que corresponden al desarrollo actual del movimiento en dicho país.

UN PACTO DE PAZ ENTRE LAS CINCO GRANDES POTENCIAS

En los últimos días del pasado mes de mayo, la Unión de Mujeres Españolas ha hecho entrega en la Comisión Española de la Paz, de 564 adhesiones a la idea de un pacto de paz entre las Cinco Grandes Potencias y 394 cartas a la O. N. U. exigiendo este pacto, el cese de las guerras en curso y denunciando el acuerdo bilateral yanqui-franquista.

Estas adhesiones y cartas son parte del gran trabajo realizado por todas las mujeres españolas en favor de la paz y la independencia de España, en ocasión del Congreso Mundial de Mujeres que a primeros de este mes de junio se celebró en Dinamarca.

PROYECTO DE EXPOSICION

En el nuevo local de la Comisión Española de la Paz se proyecta realizar una exposición de "España y la Paz" para popularizar nuestra revista y dar a conocer la importancia que en la lucha por la paz e independencia de España juega como fuente de información y orientación, y como tribuna de toda la emigración española en lo que respecta a esas dos nobles causas que en el fondo son una

EN CUBA

PATRIOTICOS ESFUERZOS EN FAVOR DE LA PAZ

El movimiento español de la paz en Cuba continúa tesonero y con gran entusiasmo su lucha por contribuir a ganar la paz y defender la independencia española, hoy agudamente amenazada ante el peligro de la firma del pacto yanqui-franquista.

En todo los lugares de la isla, durante el mes de mayo, se han celebrado actos y protestas contra esta vil entrega, expresando el sentimiento de repulsa al pacto y contra todos los que intentan ofrecer y comprar lo que es inajenable la existencia de España como país libre e independiente y la libertad de un pueblo celoso defensor de la misma.

El 28 de mayo, en la Habana, se celebró una reunión de un nutrido grupo de españoles, miembros de la Comisión de la Paz de Habana-Centro. En carta dirigida al Presidente del Consejo Español de la Paz en México, Don José Giral, el señor Vicente Bonafe, Presidente de la Co-

misión de la Paz de Habana-Centro, expresan la voluntad de cientos y cientos de españoles por ellos representados de ofrecer un apoyo decidido al Consejo Español de la Paz; Saludar con gran entusiasmo el Mensaje del Congreso Mundial de los Pueblos dirigido a las Cinco Grandes Potencias para la conclusión de un pacto de paz que dé solución a los problemas que ocasiona la actual tensión internacional y respaldar todo lo anterior con el incremento de la actividad diaria de esclarecimiento de la lucha por la paz entre todos los españoles. Termina su carta diciendo: "este es el mejor camino que tienen para llegar a alcanzar una España digna de su Historia y al saludar al Consejo Español de la Paz en la persona de su gran Presidente creemos estar interpretando las orientaciones que nos emanan del mismo y contribuyendo a que nuestro país ayude a evitar la tercera guerra mundial".

Nuevas firmas por un Pacto de Paz

A las ya numerosas firmas en favor de un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias, han venido a sumarse últimamente 72 más llegadas al Consejo Español de la Paz. Son 72 nuevos patriotas que aportan su esfuerzo a la gran batalla de la Paz.

Esta debe ser la preocupación constante de todo español partidario de la paz: conseguir más firmas al pie del llamamiento encabezado por el doctor don José Giral, hasta que la fuerza arrolladora de los pueblos logre paralizar las ansias bélicas de los enloquecidos traficantes del dolor humano, de los malos españoles que quieren entregar a nuestra España, tierra y hombres, para hundirla en la siniestra aventura de una nueva guerra.

La importancia que para nuestra Patria representaría la firma de este pacto —forma segura de salvaguardarla de los horrores de una guerra, con todo lo que ésta representaría para nuestro pueblo— ha de hacer que en esta lucha por la paz sea cada vez más grande el entusiasmo y el esfuerzo por ganar nuevos españoles y suscribir el Mensaje a los gobiernos de las Cinco Grandes Potencias dirigido por el Congreso de los Pueblos.

De esta manera conseguiremos los españoles, aunando nuestro esfuerzo al conjunto de los pueblos pacíficos, garantizar un futuro de paz y de independencia para nuestra patria.

Actividades del Pueblo...

(Viene de la 2a. Pág.)

PADRES DE ALUMNOS AMERICANOS EN FAVOR DE LA DEFENSA DE LA PAZ

Los mil doscientos delegados que han participado en Yashima en el 40 Congreso anual de la "Convención de los padres de alumnos y de Maestros" del Estado de Washington, han adoptado un programa en el que se establece que la paz es la primera condición para el bienestar y el porvenir de la infancia y de la juventud.

He aquí algunos puntos de este programa:

- apoyar la idea de que la paz empieza en nuestra propia calle, en nuestra propia casa y en nuestras propias comunidades;
- alentar la creencia de que la paz entre los pueblos es posible.

EL PROGRAMA EN CINCO PUNTOS DEL CONSEJO DE LA PAZ DE NUEVA YORK

El Consejo de la Paz de Nueva York ha llamado a todos los

"España y la Paz" en México

Este es el balance magnífico de los partidarios españoles de la Paz, de Brasil, y del entusiasmo con que la Comisión Española de la Paz lleva a las masas españolas las resoluciones del Congreso de los Pueblos.

A pesar de lo avanzado de la hora, se vendieron bastantes periódicos y los jóvenes pudieron observar la buena acogida que se le dispensaba a "España y la Paz".

Este cariño que los españoles demuestran hacia nuestra revista, nos estimula en nuestra labor de ganar adeptos para la causa de la paz y demuestra, cada vez más, el arma preciosa que en esta lucha representa nuestra revista.

Conseguir más lectores, más suscriptores, para "España y la Paz" debe ser una preocupación constante de todos nuestros amigos.

habitantes de Nueva York a que escriban a Eisenhower y a que vayan a visitar a sus diputados con el fin de exigir de ellos que actúen para poner fin a la guerra de Corea y determinar una reunión entre el Presidente de los Estados Unidos y el Presidente del Consejo de Ministros de la URSS.

El Consejo —creado recientemente por la fusión de varios antiguos movimientos de la paz— ha hecho público igualmente su Programa de paz formulado en cinco puntos:

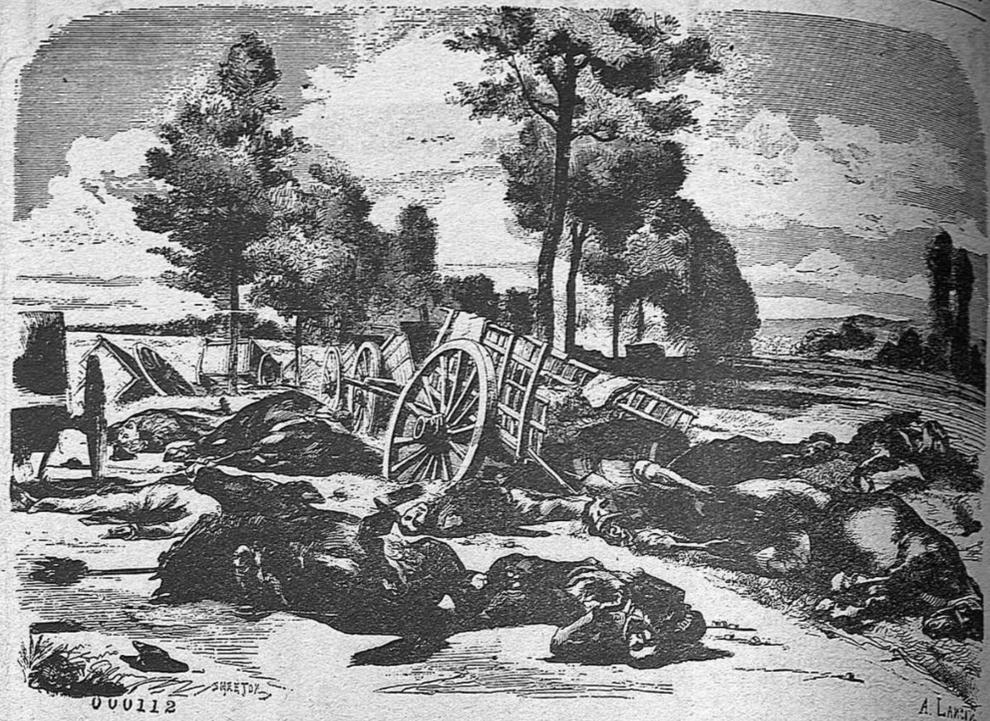
- Paz en Corea mediante la conclusión inmediata de un armisticio;
- relaciones amistosas y pacíficas entre los países de sistema capitalista y los países socialistas;
- Respeto del derecho de todos los pueblos a determinar su propia forma de gobierno;
- Desarme general y prohibición de las armas de destrucción en masa;
- Supresión de las cargas fiscales de guerra que abruma al pueblo norteamericano.

Ayuda Económica a "España y la Paz"

A nuestro perentorio llamado en pro de ayuda económica siguen contestando numerosos amigos de ESPAÑA Y LA PAZ y, como esperábamos, los corresponsales de nuestra revista en diversos países. No podía ser de otra forma. Nuestros corresponsales han venido conociendo nuestras angustias en lo económico desde hace ya varios meses. Sus esfuerzos valiosísimos, conjugados con los de la Administración en México, han venido sosteniendo la precaria vida económica de ESPAÑA Y LA PAZ, pero no resolviéndola. Hace muy pocos días todas las corresponsalías de ESPAÑA Y LA PAZ, de todos los países a donde llega, tenían cuantiosas deudas con la Administración. Nunca hemos pensado que la revista pudiera sostenerse económicamente tan sólo con las puntuales liquidaciones de nuestros corresponsales; pero siempre hemos concluido en que estas liquidaciones son la piedra angular de nuestro sostenimiento. Necesitamos amigos y compatriotas que nos ayuden periódicamente con su aportación económica. Pero la base de ello está, insistimos, en las liquidaciones. Sabemos que nuestros corresponsales tienen, en muchos países, muchos obstáculos que vencer. Pero ofrecemos hoy tres ejemplos que están muy alto de las posibilidades existentes y del esfuerzo abnegado de tres corresponsalías: Río de Janeiro, San Pablo y Caracas. Desde estas ciudades, la Administración de ESPAÑA Y LA PAZ, recibiendo la total liquidación de sus respectivas deudas y, además, importantes cantidades de ayuda recaudadas entre queridos amigos de la revista en esos países. He aquí el cuadro:

Río de Janeiro	15,000	cruceiros (2,908 pesos mexicanos)
San Pablo	8,000	cruceiros (1,552 pesos mexicanos)
Caracas	150	dólares (1,290 pesos mexicanos)

Este ejemplo tiene que ser seguido por todos los corresponsalías de ESPAÑA Y LA PAZ en el más breve espacio de tiempo posible. Estamos seguros de que así será.



El sitio de Estrasburgo, en la guerra franco-prusiana del 70. — Grabado de la época.

Otra escena de desolación y muerte, en la misma guerra. — Grabado de la época.

LA GUERRA

Por Guy DE MAUPASSANT

Los que solamente conocen a Guy de Maupassant como maravilloso cuentista no saben quizás que era un filósofo profundo y audaz. En su libro "Sobre el Agua" se contienen los siguientes conceptos cuya actualidad es sorprendente.

Sólo de pensar en esta palabra, la guerra, me viene un azoramiento como si me hablara de hechicería de inquisición, de una cosa lejana, abominable, monstruosa, contra la naturaleza.

Cuando se habla de antropófagos sonreímos con orgullo proclamando nuestra superioridad sobre estos salvajes. Los verdaderos salvajes, ¿quiénes son? ¿Los que se baten por comerse a los vencidos o los que se baten por matar, solamente por matar?

Los pequeños reclutas que se miran allá lejos están destinados a morir como los rebaños que arrea el carnicero por el camino. Irán a caer allá en una llanura, con la cabeza hendidada de un sablazo o con el pecho traspasado por una bala; y son gentes jóvenes, que podrían trabajar, producir, ser útiles. Sus padres son viejos y pobres; sus madres, que durante veinte años los han amado y adorado como sólo adoran las madres, sabrán dentro de seis meses o un año que el hijo, el niño, el muchacho creado con tanto esfuerzo, con tanto dinero y con tanto amor, fue arrojado a un agujero como un perro muerto después de haber sido despanzurrado por una granada y pisoteado, aplastado y triturado por las cargas de caballería. ¿Por qué han matado a su muchacho, a su hermoso muchacho, su única esperanza, su orgullo, su vida? ¿Ella no lo sabe. Si ¿por qué?

¡La guerra!... ¡Batirse!... ¡Degollarse!... ¡Matar muchos hombres!... Y tenemos hoy, en nuestra época, con toda nuestra civilización, con la extensión de la ciencia y el grado de filosofía a que cree haber llegado el genio humano, esguicuelas en donde se enseña a matar, a matar desde muy lejísimos con perfección, mucha gente al mismo tiempo, a matar un pobrecito inocente, cargado de familias y sin que los estén procesados.

Y lo más incomprensible es que el pueblo no se levante contra el gobierno. ¿Qué diferencia hay, pues, entre monarquías y repúblicas? Lo más absurdo es que la sociedad entera no se insurreccione ante la sola palabra de guerra.

¡Ah! viviremos siempre bajo el peso de las costumbres viejas y odiosas, de los prejuicios criminales, de las ideas feroces de nuestros bárbaros abuelos, porque somos bestias, seguiremos siendo bestias a quienes el instinto domina y a quienes nada cambia.

Otro que no hubiera sido Víctor Hugo lo habrían maldecido por haber lanzado este gran grito de liberación y de verdad.

"Hoy, la fuerza se llama violencia y comienza a juzgarse; se acusa ya a la guerra. La civilización, ante la queja del género humano, instruye el proceso y formula el expediente criminal de los conquistadores y de los capitanes. Los pueblos han llegado a comprender que el engrandecimiento de un maleficio no puede significar su disminución; que si matar es un crimen, matar mucho no puede ser una circunstancia atenuante; que si robar es una vergüenza, invadir un país no podría ser una gloria".

Vanas cóleras, indignación de poeta la guerra es ahora más venerada que nunca.

Un artista hábil en esta materia, un matador genial, el señor de Moltke, contestó un día a los delegados de la paz las siguientes extrañas palabras:

"La guerra es santa, es de origen divino; es una de las leyes sagradas del mundo; ella mantiene entre los hombres grandes y nobles sentimientos; el honor, el desinterés, la vir-

tud, el valor, y les impide en una palabra caer en el más repugnante materialismo".

Así pues, reunirse en manadas de cuatrocientos mil hombres, caminar día y noche sin reposo, no pensar en nada, ni estudiar nada, ni aprender nada, ni leer nada, no ser útil a nadie, podrirse de porquería, acostarse en el fango, vivir como los brujos en un alelamiento continuo, saquear las ciudades, quemar las aldeas, arruinar a los pueblos; y luego encontrarse con otra aglomeración de carne humana,

echárselo encima, hacer lagunas de sangre, llanuras de carne fangosa y enrojecida, montones de cadáveres, tener los brazos y las piernas cercenados, los sesos aplastados sin provecho para nadie, y morir a la orilla de un campo, mientras que vuestros ancianos padres, vuestra mujer y vuestros hijos mueren de hambre; he ahí lo que se llama no caer en el más horroroso materialismo.

Los hombres de guerra son el azote del mundo. Luchamos contra la naturaleza, contra la

ignorancia, contra los obstáculos de toda clase para hacer menos dura nuestra vida miserable. Los hombres, los bienhechores, los sabios emplean su existencia en trabajar, en buscar lo que puede ayudar, lo que puede socorrer, lo que puede aliviar a sus hermanos.

Y allá van empeñados en su tarea útil, acumulando los descubrimientos, engrandeciendo el espíritu humano, ensanchando la ciencia, dando cada día a la inteligencia una suma de saber nuevo, dando cada día a su patria bienestar, comodidad, fuerza.

Pero llega la guerra. En seis meses los generales han destruido veinte años de esfuerzos, de paciencia, y de genio.

He ahí lo que se llama no caer en el más repugnante materialismo.

Nosotros ya hemos visto una guerra. Hemos visto a

los hombres convertirse en brutos, enloquecidos, matar por gusto, por terror por bravuconería, por ostentación. Cuando el derecho ya no existe y la ley está muerta, cuando toda noción de justicia desaparece, hemos visto fusilar a inocentes a quienes se encuentra en los caminos, y que se hacen sospechosos, solamente porque tenían miedo. Hemos visto matar perros encadenados a la puerta de sus amos, tan solo por ensayar un revolver nuevo; hemos visto ametrallar por gusto las vacas echadas en un campo, sin razón ninguna, solo por el gusto de disparar un fusil, cuestión de carácter.

Y eso es lo que se llama no caer en el más repugnante materialismo.

Entrar a una comarca, degollar el hombre que defiende su casa, porque está vestido de blusa y no lleva kepi en la cabeza, quemar las habitaciones de los miserables que no tienen pan, romper unos muebles, robar el contenido de otros, beberse el vino hallado en las bodegas, violar a las mujeres encontradas en las calles, quemar millones de francos en pólvora, dejando tras de sí la miseria y la cólera, he ahí lo que se llama no caer en el más repugnante materialismo.

¿Qué han hecho para demostrar siquiera un poco de inteligencia los hombres de guerra? Nada. ¿Qué han inventado? Cañones y fusiles; eso es todo.

El inventor de la carretilla, con esta simple práctica idea de ajustar una rueda a dos varillas, ha hecho para el hombre más que el inventor de las fortificaciones modernas.

¿Qué nos queda de Grecia? Libros, mármoles. ¿Es grande porque ha vencido, o porque ha producido?

¿Fue la invasión de los persas, la que le impidió caer en el más repugnante materialismo?

¿Son las invasiones de los bárbaros las que salvaron a Roma y los que la han regenerado?

¿Acaso Napoleón I continuó el gran movimiento intelectual comenzado por los filósofos a fin del siglo anterior?

Pues bien, si ya que los gobiernos arrebatan a los pueblos el derecho de matar, matar tiene de sorprendente, que los pueblos arrebatan a los gobiernos el derecho de la muerte.

Se defienden, tienen razón. Nadie tiene el derecho absoluto de gobernar a los otros. No puede gobernarse sino por el bien de aquellos a quienes se gobierna. Todo el que gobierna, tiene el deber de evitar la guerra, como un capitán de navío tiene el deber de evitar el naufragio. Cuando un capitán ha perdido su barco, se le hace un consejo de guerra y se le condena si se le reconoce culpable de negligencia o de mera incapacidad.

¿Por qué no habría de juzgarse a los gobernantes después de cada guerra declarada?

Si los pueblos comprendieran eso, o se convirtieran en jueces de los poderes dejados o muerte, si rehusasen dejarse matar sin razón, si se sirvieran de su armas contra los que se las han dado para asesinar ese día la guerra habría desaparecido.

La PAZ evitará la Penetración YANQUI

La penetración de los yanquis en España adopta, de hecho, todas las formas que son usuales en las prácticas colonialistas; absorción de la economía, dominio militar, control de los asuntos políticos, etc., todo lo cual determina el sometimiento del país a una potencia extranjera.

Y una de las razones de esta penetración estriba en las posibilidades que tienen los yanquis de obtener en nuestra patria mercancías y produc-

tos industriales a bajo precio en las costas, como consecuencia a su vez de los bajos salarios pagados a los obreros, así como también por la facilidad de encontrar materias primas en nuestro país, de las mismas empresas en las cuales han penetrado.

He aquí un ejemplo: la Empresa Nacional Elcano ha recibido un pedido de los Estados Unidos, para la construcción de dos barcos petroleros de 18.400 toneladas de despla-

zamiento. Estos barcos, construidos en España bajo las condiciones impuestas por los americanos, les resultan incomparablemente más baratos que si fueran construidos en Estados Unidos, y por ello ha sido el encargo.

De otra parte, para facilitar este tipo de "operaciones", el Sport Bank ha concedido a la fábrica española de Aranzábal, un crédito de 150.000 dólares por la renovación del utillaje destinado a la fabricación de

maquinaria agrícola norteamericana. ¿Estas claro ahora el sentido de la penetración y de la explotación?

La lucha por la paz lleva como contenido la lucha por la independencia nacional y la soberanía de los pueblos; en ningún caso como en el de España está tan justificada la lucha por una situación de paz que haga posible la reintegración de los derechos soberanos del pueblo español.

Saludo del Consejo Español al Consejo Mundial de la Paz

El Consejo Español de la Paz en un documento de que son portadores los miembros del mismo señora Matilde Cantos e ingeniero Barrio Duque, que asisten a la reunión de Budapest invitadas por el Consejo Mundial, señala la posición de los partidarios españoles de la paz en México en estos momentos en que se intenta enajenar la soberanía de España y hacer almoneda de sus territorios, de sus hombres, en una entrega ignominiosa al imperialismo yanqui.

De este documento publicamos a continuación los párrafos más esenciales, ya que por su extensión no podemos darlo a conocer íntegro:

El Consejo Español de la Paz saluda con el mayor fervor al Consejo Mundial de la Paz, reunido en la ciudad de Budapest, en momentos en que el poderoso movimiento mundial de la paz, sabiamente dirigido por él, comienza a dar innegables frutos y en que los esfuerzos conjugados de la humanidad, orientada y guiada por la clarividente dirección del Consejo Mundial y por la luz esplendorosa del Congreso de los Pueblos deben aglutinarse y elevarse todavía más, con el aliento de los primeros éxitos innegables, hasta lograr que se establezcan las bases firmes de una convivencia pacífica que tiene como superior expresión y como meta luminosa la consecución de un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias.

El pueblo español, estamos

seguros de ello, siente en estos momentos un profundo regocijo ante la gran victoria que para todos los pueblos del mundo representa lo que está lográndose y, por los esfuerzos de todos, mantenidos sin cejar, habrá de llevarse a término en Corea. No sólo porque ella liberará del azote de

la guerra, la más atroz que se ha conocido hasta hoy, al martirizado pueblo coreano, sino porque, además, constituye un duro golpe asestado contra quienes pretenden arrastrar a la guerra al mundo, que son los mismos que conspiran contra la paz y contra la vida del pueblo español.

En los momentos en que la paz registra importantes avances en este importantísimo sector y se dispone a llevarlos hasta una victoria más alta, están dándose los últimos toques para formalizar, mediante el pacto guerrero y de agresión yanqui-franquista, la venta y la entrega total de nuestra patria a los planes belicistas dirigidos contra la paz del mundo. Se trata de concentrar en la España vendida y al amparo de la liquidación total de la independencia de nuestro país, una gran parte del dispositivo de la agresión, convirtiéndolo con ello, junto a otros, en peligrosísimo foco de guerra contra la humanidad.

En estas condiciones, tenemos la profunda conciencia, y debemos esforzarnos por llevarla a todos nuestros compatriotas, de lo mucho que la unión de todos los españoles en defensa de la independencia de España significa como factor en la lucha por la paz del mundo, ya que sólo esta independencia efectiva podrá hacer de nuestra patria un factor de paz. Pero sabemos también que sólo ello puede poner a nuestra patria en condiciones de reclamar las garantías efectivas de paz frente a las combinaciones de la guerra. Y que la unión de todos los pueblos por la salvación de la paz del mundo es, en los momentos actuales, la más preciosa ayuda que puede prestarse a nuestro pueblo en la lucha por su propia independencia y por su salvación.

LA VIGILANCIA DE LOS AMOS

Mr. Frank Nash ha estado tres días en Madrid. Concretamente, según nos informan "ABC" y "ARRIBA", llegó por la vía aérea el 13 de abril y salió de España, el día 21, dirigiéndose a París.

Este nombre nada nos diría, ni tendría mayor importancia que el personaje que lo lleva hubiera estado en Madrid. Pero a continuación del nombre viene su cargo, su posición oficial en el Gobierno de los Estados Unidos, e, inmediatamente después, los nombres de sus acompañantes.

Mr. Frank Nash es el Secretario Adjunto de la Defensa de los Estados Unidos, y sus acompañantes, los señores Elliot, Billups y Mullens.

Con esta aclaración cambia el significado de la visita. Mr. Frank Nash fue recibido, en el aeropuerto de Barajas, por el general de División W. Kissner, jefe de la Misión Militar norteamericana en Madrid.

Estas visitas no son visitas de turismo, de las que dejan dólares. Ningún objetivo tie-

nen, para el personaje los maravillosos paisajes de España los Museos españoles y las grandes ciudades para el placer y la cultura. España, las instalaciones de sus puertos y de sus bases, sus comunicaciones, su posición estratégica en Europa, esto es lo que tiene importancia para uno de los principales funcionarios de la Secretaría de Defensa de los Estados Unidos.

Y Mr. Frank Nash ha ido a documentarse, sobre el terreno, de cómo marchan las operaciones para la posesión de España, entregada toda ella a los yanquis por los actuales usurpadores del poder.

"También por vía aérea y con el mismo destino, marchan los generales de las Fuerzas Aéreas norteamericanas, mister Hale y mister Musgrave". Las idas y venidas de tantos capitanes de la guerra dicen bien a las claras el significado que tienen tales visitas, para la utilización de España, como base de guerra, al servicio de los belicistas yanquis.

nen, para el personaje los maravillosos paisajes de España los Museos españoles y las grandes ciudades para el placer y la cultura. España, las instalaciones de sus puertos y de sus bases, sus comunicaciones, su posición estratégica en Europa, esto es lo que tiene importancia para uno de los principales funcionarios de la Secretaría de Defensa de los Estados Unidos.

Y Mr. Frank Nash ha ido a documentarse, sobre el terreno, de cómo marchan las operaciones para la posesión de España, entregada toda ella a los yanquis por los actuales usurpadores del poder.

"También por vía aérea y con el mismo destino, marchan los generales de las Fuerzas Aéreas norteamericanas, mister Hale y mister Musgrave". Las idas y venidas de tantos capitanes de la guerra dicen bien a las claras el significado que tienen tales visitas, para la utilización de España, como base de guerra, al servicio de los belicistas yanquis.